

EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20

APARTADO NUM. 8

Año XXXIV

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'25 pesetas al mes

PALMA DE MALLORCA SÁBADO 20 SETIEMBRE DE 1890

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Quint, 19-Impronta, 1

Núm. 11085

LA ESCARAPELA

(EPISODIO DE LA REVOLUCIÓN ARGENTINA DE 1890)

Si he de decir la verdad, yo no sé por qué tomé aquel fusil.

Estaba en la calle cuando comenzó a correr la gente; corrí con ella sin saber donde iba; llegué hasta la plaza Lavalle casi sin reconocerla; la oleada me introdujo en el Parque; en él se repartían armas a todos; me llegó el turno y, automáticamente, agarré aquel rémington tan pesado, tan largo, con su correspondiente cartuchera preñada de cartuchos, su bayoneta y todo.

—¿Sabe usted tirar? me preguntó un uniformado.

Creo que contesté afirmativamente, ó si no contesté me dieron por contestado destinándome a un cantón, donde llegué sin contratarme ninguno, entre los vivos de cuantos nos vieron pasar—íbamos muchos, un pelotón de cincuenta, y quizá me quede corto en el cálculo—con el pañuelo atado en el cañón del fusil, á guisa de banderola, lo que, según me informaron, significaba nuestra condición de cívicos.

Me hice, pues, cívico, de la Unión Cívica, y aunque soy extranjero, no me dió cargo de conciencia el ingresar en aquella bandera que, después de todo, me acompañaba desde niño—es decir, desde que tuve uso de razón para manejar por mí solo mis narices—y que ¡inocente! mi lavandera había puesto como el armiño, sin saber que podría trocarse en bermeja de mi misma sangre.

Hice flamear el pañuelo como los toreros la capa cuando quieren desvanecer á la cornúpeta fiera; y ¡viva la Unión Cívica! grité como un energúmeno al penetrar en la casa cantón, cuyas escaleras subí saltando, enredándome la bayoneta entre las piernas y desconchando las paredes con la coronilla del fusil, cuyo conducto llené de tierra; ¡qué importaba! no era mío, ni tenía compromiso de entregarlo limpio y lustroso...

¿Qué sé yo de quién era aquella casa? La tomamos por asalto sin fijarnos en nada; era preciso llegar á la azotea de la esquina, y llegamos.

Se escuchaba un tiroteo más que regular, pero no sabíamos de donde partía tanto ruido: debía ser muy lejos ó sobradamente escondido. Yo estiré el cuello cuanto pude hacia la calle, ví mucha gente, al parecer tranquila; eran curiosos que nos vivaban estruendosamente.

No pude contenerme, y les grité ya enronquecido:

—Déjense de vivarnos y vayan al Parque; allí hay armas como esta, y ya ustedes tendrán pañuelos...

—¡Al Parque, al Parque!—gritaron muchos; y se fueron corriendo como nosotros habíamos corrido.

Aquello fué horrible; de nuestra misma esquina, por debajo de nosotros mismos, desembocaron unos cuantos vigilantes, que hicieron nutrida y certera descarga sobre los que yo había arengado; algunos dieron contra el suelo manchados de sangre, otros dispararon sus revólvers, los más huyeron desesperados dando gritos que partían el alma, pues vivaban la unión del pueblo sin acordarse de nada que no fuera ese ¡viva! formidable, palabra única de la jornada aquella.

Me sentí como electricizado, loco, nervioso; apunté con mi fusil á un vigilante; era un joven trigueño, de expresivos ojos, pero que no me veían; pude apuntar á mi sabor; á la barriga, el fusil levantaba, la bala iría á la cabeza, le consideré tendido; muerto... yo esperaba que me viera; me daba vergüenza matar á aquel hombre como si fuera un conejo... no me miró y... no le maté.

Por cierto que no me arrepiento.

En cambio otros de los míos dejaron en el suelo yo no sé cuántos vigilantes... ¡qué horror!

Desde entonces ya nadie se cuidó de otra cosa que de *gastar* munición; yo he gastado mucha; en un principio tuve paciencia para llevar la cuenta, pero después, cuando llegó la numeración al segundo ciento... ¡virgen María! ¡quién contaba? Por lo demás, nosotros poseíamos un número considerable de cartuchos; ¡quince mil tiros! me dijeron...

Que llegó un *alto el fuego* oportunísimo para que mi obediencia hiciera reír á los míos; el comandante,—un valiente—llegó hasta mí que tiraba sin darme descanso: ¡alto el fuego! me dijo, y yo, ¡qué cosas tengo! apunté y disparé al sol que estaba en el zénit; eran las doce; á esta hora, no podía tener mejor blanco para tirar alto; digo yo, (y está bien dicho).

Yo no soy corpulento, pero debo tener un estómago muy grande; el tiroteo alto, bajo y en todas direcciones me abrió un apetito descomunal; no era cosa de comerse los cartuchos, pero sí era cosa de comer algo.

¡Qué diablo! me dije, yo he subido por alguna parte,—ya ni me acordaba por donde—veamos de bajar por donde hemos subido, puesto que esto parece cosa terminada... y bajé, ¡ya lo creo! de la azotea al patio; allí estaban los dueños de la casa, los asaltados: me preguntaron si quería alguna cosa, dije lo que quería ¡naturalmente! me sirvieron un almuerzo opiparó en aquellas circunstancias; pan, salchichón y vino ¡ques bien me supo todo!

Ya conocía el placer de comer sobre la verde alfombra, sin *administrículos*; pero confieso que se me mejor comer con un fusil al lado, de pie y sin compañía...

¡Como me miraban tragar!... estoy seguro que pensaban:

—Traga desdichado, que si esto no se arregla, vas á hacer una digestión *penosísima*.

Yo, en cambio, me acordaba de que el cólico miserere se cura tragando plomo, y me consolaba de tenerlo por todas partes.

De *sobremesa* volvió el tiroteo.

—Peroseñor, ¿qué es esto? pregunté á uno.

—Que no quieren entregarse—me contestó:

—¿Pero quiénes no quieren entregarse?

—volví á interrogar.

—Los otros,—me respondió.

Esta vez me puse con el vientre sobre el suelo; mejor dicho, me hicieron poner así; metí el cañón del fusil por un agujero y ¡otra vez á gastar municiones!

Está por demás decir que aquella postura no me hacía gracia; á cada disparo se me venía el salchichón, el pan y el vino á la boca; pensando cuerdamente, la frialdad del suelo me debía estar haciendo mucho daño, pero aguanté hasta que, gastado mi último tiro y ante la imposibilidad de pasar á por más, cambié de posición, dejando al *tirano* libre de aquella planchadura que pasó á enderezar mi espalda, ménos sensible en esa ocasión; esto es: me tendí boca arriba.

Un latigazo en la cara no me hubiera hecho levantar más deprisa que cuando ví caer un compañero herido; dejó el fusil, se llevó la mano al pecho y dió de bruces contra el suelo, que cubrió de sangre.

Yo me acerqué, por más que todos me gritaban.

—No se deja ver, que lo van á asar...

Me acerqué, le puse sobre mi rodilla, me dirigí una mirada triste, muy triste:

—Gracias!—me dijo tan bajo, que más bien adiviné que escuché la palabra. Luego... luego se miró, sí, sobre mi rodilla, entre mis brazos, acariciado por mis manos, oyendo consuelo en mis frases.

Y las balas, que silbaban á mi alrededor con terquedad inusitada, iban á dar contra la tapia próxima, rebotaban cerca de mí llenándome de polvo, lanzando cascotes que, sin herirme, me golpeaban furiosos...

¡Pobre compañero!... yo le bajé de la azotea, yo le coloqué en el patio, y le recé arrodillado un padre nuestro.

Cuando subía á la azotea, el comandante abrazándome puso en la solapa de mi saco una escarapela tricolor, la escarapela de la Unión Cívica.

Así que acabó todo y, sano, salvo, regresé á mi casa, guardé aquella escarapela que me recordaba la muerte de un hermano, para con mis manos, libres ó armadas si el caso llega, clavársela en la cara á quien tenga culpa de que se crucen balas entre quienes, después de todo, son sangre de su misma sangre...

Y que lo hago.

—GINES ARENAL.

Buenos Aires, agosto de 1890.

EL PRETENDIDO PROBLEMA

de la navegación submarina

I.

Hé aquí un famoso problema, que jamás lo ha sido: se encuentra en el mismo caso que el de la navegación aérea. Los que están siempre á vueltas con la resolución de estos dos famosos problemas, no hacen otra cosa que poner á descubierto su ignorancia científica. Vamos á demostrar que no existen semejantes problemas.

La navegación aérea

Dos son los caminos que pueden seguirse para la locomoción aérea: primero, utilizar el principio de Arquímedes para la suspensión en el aire del aparato ó nave aérea, y por medio de un motor, lo más ligero y potente posible, mover un propulsor cualquiera, por ejemplo, la hélice.

Este es el camino seguido por Renard en Francia, camino que á nada conduce. Todo el resultado que por él puede obtenerse con los motores hoy conocidos, está ya conseguido por Renard, y se reduce á correr con una velocidad de cinco metros por segundo, cuando el aire esté completamente en calma; á no poderse mover en cuanto el viento pasa de esa velocidad, que es casi siempre; y en los demás casos á ser juguete de aquel, terminando desastrosamente la involuntaria y forzosa carrera.

Segundo camino: Es el que llaman los franceses *du plus lourd que l'air*; el que nos enseña las aves; el único racional; el que permitiría al hombre luchar con el viento y no ser juguete de él. Consiste este camino en construir un buque de formas afiladas, con proa y popa para disminuir la resistencia opuesta por el medio; dar al buque todas las condiciones de ligereza posible compatibles con la rigidez y la solidez; poner á dicho buque sus timones y su propulsor, dándole grandes condiciones, exageradas, muy exageradas si se quiere, de equilibrio estable, en la posición conveniente, y dotándole de propulsores helicoidales también ó de otra clase, para contrarrestar los efectos de la gravedad.

Cualquier buen ingeniero está hoy en el caso de hacer un proyecto de buque para navegar por el aire. No hay en ello dificultad ninguna insuperable. Encárguense cien proyectos á cien ingenieros, y todos resolverán el pretendido problema de la navegación aérea. Claro está que habrá un proyecto mejor que los otros, y que aún en los de segundo y tercer lugar en mérito, habrá detalles, disposiciones que aventajarán á los del proyecto que mereciese el número uno.

Pero ninguno servirá para nada, y en esto es menester que digen su atención los que están entusiasmados y locos con los dos famosos problemas.

No servirá para nada ninguno de los cien proyectos, aún suponiéndolos admirablemente resueltos, PORQUE CARECEMOS DE UN MOTOR CUYA POTENCIA ESTÉ EN RELACIÓN CON EL PESO TOTAL DEL BUQUE AEREO EN ANÁLOGA Ó EN MAYOR PROPORCIÓN QUE ESTÁ LA FUERZA DEL AVE CON EL PESO DE ESTA.

Es, pues, bien evidente que el problema no consiste ni ha consistido nunca en idear medios para sostenerse en la atmósfera, y para dirigirse por ella y evolucionar en la dirección que se desee, ni en imaginar medios para subir y bajar, ni en correr con la velocidad del águila, ó estar quieto contrarrestando al viento. *Todo esto lo resuelve* completamente cualquier ingeniero con mas ó menos acierto, con mas ó menos economía; dará medios para evolucionar con mas ó menos rapidez, para correr mas ó menos estabilidad, exactamente lo mismo que pasa hoy y ha pasado siempre con los buques de vapor.

Pues cuál es el problema verdadero?

Pues es ni mas ni menos el motor de que hemos hablado antes. ¿Y qué tiene que ver el descubrimiento de un motor de poco peso y de mucha potencia con la navegación aérea? Nada absolutamente nada. Si es posible inventar ese motor, el que lo invente, aunque jamás haya pensado en la navegación aérea, aunque sea incapaz de resolver el proyecto de un buque aéreo, aunque desconociese hasta el principio de Arquímedes, aunque no conciba como se

sostienen y vuelan las aves, ese, ese sería el verdadero inventor de la navegación aérea, puesto que sin su motor esta era imposible, y con su descubrimiento, cualquier ingeniero estaría en disposición de proyectar y construir un buque aéreo y de navegar por el aire.

De ningún modo quiero decir con esto que se concedería mérito alguno al que después del verdadero descubrimiento, lo utilizase primero que todos y construyese el buque aéreo; aún suponiendo que este resultase bastante imperfecto, cosa bien natural cuando se trata de un asunto nuevo, donde falta la experiencia, y de un proyecto donde habría que atender á múltiples necesidades, á muchos aparatos y á centenares de importantes detalles. Tras de este primer buque, vendría otro, probablemente dirigido por el constructor del primero, y otro, y otro, y otros, dirigidos por diversas personalidades de todos los países, y así iría poco á poco perfeccionándose el primer modelo. En esta labor de años, y aún de siglos, adquirirían nombre y gloria los ingenieros que mas hubiesen contribuido á perfeccionar los órganos del buque, la forma de éste, su estabilidad, la facilidad de las maniobras, la velocidad, las condiciones de seguridad, la distribución de las partes del buque, la *forma del motor*, la economía en la construcción y explotación, etc., etc. Pero nunca, jamás, se podrá parangonar los méritos mas relevantes de estos perfeccionadores inteligentes al mérito del único cuyo nombre pasaría á la posteridad, como verdadero inventor (aunque él no lo hubiera sospechado) de la navegación aérea. La posteridad diría siempre á los que quisiesen usarle su gloria al verdadero inventor: «GRACIAS AL QUE NOS TRAJÓ LAS GALLINAS.»

Desde Papin y Wat, ¿cuántos perfeccionamientos no ha sufrido la máquina de vapor fija hasta llegar al estado en que hoy la vemos? Y, sin embargo, á ninguno de los perfeccionadores se le ha ocurrido siquiera titularse inventor de ella. El inventor verdadero consistió en adivinar la fuerza del vapor y en utilizarla, aunque fuese por medios torpes y toscos.

Lo mismo pasó con la locomoción marina y la terrestre por medio del vapor.

Séguin imaginó la caldera tubular para la locomotora; otro estudió la adherencia sobre los carriles; otro el tiro por el vapor; otro la famosa corredera que lleva el nombre de su autor; otro la alimentación directa por el mismo vapor (Giffard), etcétera, etc. Análoga sería de perfeccionamientos ha sufrido la máquina de vapor marina y el propulsor. Pero nótese bien: uno inventa la forma de la caldera; otro el tiro por el vapor; otro la utilización de la expansión; otro la corredera; otros mejoran la distribución del vapor; otro el condensador; otro el propulsor; otro el regulador, pero ninguno de estos hombres ilustres se atribuye, ni nadie le adjudica, el título de inventor de la máquina de vapor, ni de la navegación marítima por el vapor, ni de la locomoción terrestre por medio del vapor.

La idea de aplicar la máquina de vapor, ya inventada, á la locomoción terrestre y marítima tuvo un mérito grande por la época en que nació: hoy, sin desmerecer en importancia, tendría un mérito relativamente secundario, por el estado á que han llegado la mecánica y el arte de las construcciones. La idea feliz que en aquella época brotó en una sola mente, y que pasó al principio como atrevidísima, hoy brotaría espontáneamente y á la vez en miles de hombres, que darían inmediata, aunque no perfecta, solución á ambos problemas.

La perfección es siempre sucesiva, hija del tiempo y de centenares de ingenios, y tiene que amamantarse en la experiencia adquirida. ¿Cuántos años llevamos de ver correr, impulsados por el vapor, los veloces buques de hoy y las vertiginosas locomotoras de viajeros? ¿Y quién dirá que hemos llegado ya á la perfección? Nadie, porque siempre hay un *plus ultra*.

Para apreciar la magnitud de la inteligencia de un hombre, es preciso transportarse á su época. A mí no me admiraría Arquímedes descubriendo su famoso principio en tiempo de Galileo; pero al consi-

derar el estado de los conocimientos humanos en su época, no tengo mas remedio que proclamarlo un genio, y colocarlo al nivel de Galileo, Newton, Descartes, Huggens, Ampere, Faraday y Fresnel, por mas que transportado de repente al lado de estos apareciese como un ignorante de colosal talento. Y aún queda la duda de si estos gigantes de la ciencia hubieran hecho tanto como Arquimides, á nacer en aquellos oscuros é inhumanos tiempos. El mismo Newton, cuyo solo nombre es suficiente para llenar un siglo, no hubiera formulado su gran ley de la gravitación á no tener como materia primera ciertos datos imperfectos, amontonados en desorden por sus antecesores.

Déjense, pues, los inventores de la navegación aérea de idear planos inclinados, timones, alas, formas de propulsores, de echar cuentas sobre el coste de un proyecto de estudiar con mucho detenimiento el sitio asignado en la nave aérea al capitán, al piloto y á los pasajeros, porque si todo eso ha de ir sostenido por un globo de hidrógeno, sea de la forma que se quiera, se elevarán en el aire; pero todos sus esfuerzos serán impotentes para dirigirse y gobernar porque será siempre juguete del viento. Y si, imitando el ejemplo de las aves, se ponen en el camino racional y único para navegar por la atmósfera, aguardan tranquilos y resignados á que salgan el gran descubrimiento, que nada tiene que ver con la navegación aérea, pero que sin él, ni puede haber navegación aérea: el motor de mucha potencia con poco peso, como, por ejemplo (aunque no digno de imitarse), el motor de pólvora en los cohetes.

Francisco de P. Rojas.

(De La Ciencia Eléctrica, revista quincenal)

EL ASESINATO DE GOUFFÉ

Eyraud y Gabriela

Desde que el juez, M. Doppfer, terminó la instrucción del proceso, los dos inculcados, que siguen en la prisión del Depósito, han recibido varias veces la visita de sus abogados.

Eyraud se halla completamente restablecido.

El asesino de Gouffé está más sosegado y casi alegre, pero sus guardianes siguen temiendo alguna tentativa de suicidio y vigilan rigurosamente á su preso, sobre todo cuando duerme ó aparenta dormir.

Eyraud continúa ocupado en la redacción de sus Memorias.

Ha rogado á uno de sus guardianes, que dibuja muy bien, que haga varios croquis con arreglo á sus indicaciones.

El primero representa la manera de estar colocados los tres personajes del sangriento drama cuando Gouffé estaba sentado.

En el segundo dibujo se representa á Gabriela bromeando con el escribano y rodeándole al cuello el cordón de su bata.

Luego Eyraud, cogiendo el lazo del cordón, le sujeta al asidero de la garrucha.

Se cree que Eyraud entregará todos esos documentos á su abogado para que los presente ante el tribunal.

En sus Memorias declara Eyraud, como lo hizo ante M. Doppfer, que no tenía intención de matar á Gouffé.

«Quería—dice—infundirle miedo y conseguir que pusiera su firma al pie de cinco pagarés que yo tenía preparados.»

Gabriela Bompard ha recobrado su carácter jovial. Canta que se las pela todo el día; recibe la comida de un restaurant del boulevard Saint Michel, y su gasto asciende á ocho ó nueve pesetas diarias. Bebe siempre Champagne.

Eyraud no tiene más que el rancho de los presos, y su mayor afán se cifra en que le den de vez en cuando un cigarrillo.

NOTICIAS

En los primeros días de Octubre próximo irá á San Sebastián S. A. la archiduquesa Isabel, madre, la archiduquesa Isabel, madre de S. M. la Reina Regente.

La archiduquesa se propone pasar una temporada al lado de su augusta hija y egregios nietos.

Mientras las huertas de Valencia, de Gandía y de Jijona, cuyos melones han sido universalmente declarados superiores á los de la Mesopotamia, de la Morea, de Bulgaria, de Hungría, del Sur de Italia y á todos los que se producen en el mundo entero, se están arruinando, gracias al cólera, los otros países productores de frutas en general y de melones en particular, están realizando un magnífico negocio.

Grecia é Italia han vendido, gracias á esta circunstancia, todos sus melones á los precios que han querido, y lo mismo, y tal vez mas, ha hecho Francia, puesto que solamente en el mercado de Caraión, y en una semana, se han vendido 98,000 docenas de esta fruta, al precio de tres francos la docena, siendo expedidos con destino á los puntos donde se consu-

mian antes del cólera los de nuestro país. Total, 1.176,000 melones, con un valor de 60,000 duros.

El cónsul inglés de Cantón expresa en una Memoria que acaba de publicarse, que se han exportado durante el pasado año 80,000 libras de cabello, por la suma de 8,000 pesetas.

El cónsul advierte que estos cabellos pertenecían en su mayor parte á los criminales y personas muertas á causa de enfermedades contagiosas.

Leemos en La Correspondencia de Barcelona del martes último:

«Copiamos de nuestro colega La Publicidad de hoy:

«Ayer fué llevado al hospital un pobre físico, en grave estado. Como este infeliz tuvo, además de abundantes hemorragias, vómitos y diarrea, no sería extraño que los alarmistas convirtieran su enfermedad en caso sospechoso. Pero en caso de que así lo hicieran, ya saben nuestros lectores á qué atenerse, y no hagan caso de alarmistas.»

Nosotros, que no somos de los alarmistas á que se refiere el colega, llamamos la atención del Gobernador de la provincia y Alcalde constitucional, para que averigüe qué hay de verdad en lo que de público se decía hoy, y es lo que sigue:

Que el enfermo á que se refiere ha fallecido esta mañana, antes de cumplidas veinticuatro horas de su ingreso en el hospital.

Que el parte dando cuenta de esta defunción, firmado por los médicos de guardia, dice fallecido del cólera morbo asiático.

Que los dos hermanos enfermeros que asistieron á ese físico, han enfermado repentinamente.

Y que uno de estos dos se halla en estado bastante grave.»

En Filadelfia un niño de teta ha interpuesto, por medio de su tutor, una reclamación de 50,000 duros de daños y perjuicio contra una compañía de tranvías, por heridas recibidas antes de nacer.

Se funda en que, á consecuencia de un golpe que recibió su madre en un siniestro nació él con imperfecciones físicas.

Ha salido de Spezzia para Nápoles la escuadra inglesa, habiendo también abandonado aquellas aguas la corbeta chilena «Abtao».

Advertimos á los poseedores de monedas de plata acuñada antes del año 1868, que está acordada su recogida para fándirla y convertirla en monedas de cinco pesetas.

Dice un periódico de Cádiz que á consecuencia de las medidas sanitarias tomadas en Tánger contra nuestras procedencias, la Compañía Trasatlántica se encuentra en la necesidad de no admitir carga ni pasajeros para dicho punto.

De Marruecos

El *Almogherb-al-Aksa* dá las noticias siguientes:

«Escriben de Fez que el sultan se halla entre las kabilas de Shohoman y Beni-Mitir con objeto de prender al sheriff Sidi-Mohamed Ben-Ali, que ha sido el verdadero promotor de la gran insurrección de los Ait-Yussí.

«Muley-Hasan no abandonará el territorio de las tribus bereberes rebeldes hasta hacer en ellas un ejemplar castigo, vengando en los Ait Yussí la muerte traidora que dieron á su primo el príncipe Muley Soror, uno de los personajes más queridos y respetados de la familia imperial.

El cuñado del sultan, sheiff Corani, se dispone á marchar con fuerzas, suficientes en dirección á las kabilas de los Beni Mitir, obediendo en esto á instrucciones precisas y terminantes del emperador.

Cerca del sultan se halla también el nuevo gobernador de los Ait Yussí, que es el hijo del gobernador de los mismos, Mohamed Butaleb, que tan horrible muerte sufrió á manos de los Zemmours en la sorpresa de la retaguardia que mandaba.

La concentración de todas las fuerzas obedece á la resolución decidida del sultan de castigar fuertemente á los rebeldes. Con este objeto, también se están haciendo en Mequinez grandes acopios de provisiones, á las cuales contribuyen con sus *munias* respectivas todas las inmediatas.»

De Menorca

Ha llovido estos días en Mahón y otros puntos de la isla, siendo considerable la cantidad de agua caída en el término de Mercadal.

La Junta municipal del censo de Mahón no pudo reunirse el día señalado por no haberse reunido número suficiente de sus vocales.

La Biblioteca de Mahón ha recibido buen refuerzo con una colección de 61 volúmenes y 27 cuadernos que le ha remitido el Ministerio de Fomento y otras obras regaladas por particulares.

Ha sido nombrado secretario del Obispo electo de Menorca el doctor D. Lino Singla, catedrático de Teología en el seminario de Vich.

En Mahón se espera la visita de la emperatriz de Austria y por si era así el vigía de la Mola estaba preparado para avisar en cuanto se vislumbrara el buque en que navega la ilustre dama.

De Ibiza

Según *El Ibicenco* la cosecha de higos aunque no muy abundante se ha salvado gracias al tiempo excelente que ha hecho.

Las almendras escasean y aun las pocas se cotizan á bajo precio.

El mismo colega se ocupa, con el encomio que se merece, del Sr. Fajárnés, de quien dice que al ir á Palencia pasó por Madrid y aprovechó la ocasión para presentarse en la Dirección del ramo y cooperar la idea que se acaricia de que el vapor correo de Valencia haga escala en Ibiza y sean dos los correos semanales que tengan esos isleños.

La subasta para el servicio de vapores correos en la provincia espérase se anunciará en Octubre y en las condiciones ya se incluirá la de que toquen en Ibiza los de Valencia y Alicante.

Para destruir *El Ibicenco*, la propaganda bastarda é inicua que los enemigos del progreso material hacen contra la actual Dirección y administración de la Salinas, presenta datos elocuentísimos.

Dice que antes, si no se perdía la cosecha, se extraían de 5 á 6.000 toneladas de sal cuya extracción cava y conducción al puerto importaba 30.000 pesetas.

Y hoy se extraen 50.000 toneladas que dejan un beneficio considerabilísimo pues no baja de 202.410 pesetas más que el que alcanzaba anteriormente.

En la villa de Santa Eulalia fué detenido por la Guardia civil un sujeto que con arma de fuego había herido á un vecino. El presunto reo queda á disposición del Juzgado.

CRONICA LOCAL

SESION DEL AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del alcalde accidente Sr. Pons se reunieron ayer al medio día, nueve Sres. Concejales.

Tratáronse algunos asuntos de escaso interés siendo lo más notable la presentación de un escribano del Juzgado de la Lonja para notificar al Ayuntamiento la demanda que contra la corporación había interpuesto el acreedor D. Juan Esteva.

Se enteró de la comunicación del Gobernador invitando á la corporación á recibir y obsequiar á la Emperatriz de Austria, caso de venir á esta capital, y facultó al Alcalde para obrar en consecuencia pagando los gastos con cargo á imprevistos.

También se acordó costear por mitad la instalación del teléfono en el vigía de Porto-Pi; y encarecer á la Comisión de obras estudie el plan de alineación y rasantes del caserío del Terreno.

Acabamos de recibir el número del *Boletín Oficial Eclesiástico* de esta diócesis correspondiente al día de hoy. Consta de 40 páginas de texto y lo llena por completo una Carta Pastoral de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, sobre la Iglesia y las Órdenes religiosas.

Es documento que reviste gran interés local de actualidad, y que en su suplemento extraordinario daremos á conocer esta tarde misma á nuestros lectores.

A hora de itinerario ha llegado hoy el vapor *Unión*, procedente de Barcelona, trayendo valija, cargo y 62 pasajeros.

Sabido es que por reciente disposición deben reincorporarse á sus respectivos cuerpos á principios del próximo octubre los soldados que se encuentran con licencia temporal.

Eso que en tiempos normales nada tendrá de particular, la tiene hoy para nosotros dadas las circunstancias sanitarias, pues es sabido que son muchos los mallorquines que tienen que ir á Valencia por servir en el regimiento de Guadalajara y muchos los valencianos que tienen que venir á incorporarse en el regimiento Filipino.

Las consecuencias que de esos cambios pueden originarse aunque difíciles de calcular á punto fijo, puede preverlos quien estime las circunstancias en su justo valor; y por lo tanto

hacemos un llamamiento á las celosas autoridades civil y militar suplicándoles estudien la manera de evitarlas.

Es tal el gentío que acude á la novena de la Virgen de la Merced y tales los apretones, que, apesar de que se abren la puertas de par en par, muchos, que llegan tarde, no pueden penetrar en el templo, y algunos prometen no volver temerosos de asfixiarse en aquellas oleadas.

Por referirse á un paisano y amigo, de quien nos hemos ocupado ya en otras ocasiones, traducimos del *Nya dagligt allehandan*, (nuevo diario de todas las cosas), que se publica en Stokolmo, lo siguiente:

«El Director de Instrucción pública de Stokolmo, Herr Backe, y el Inspector Herr Fusing, han visitado estos días el Seminario de trabajos manuales de Naäs.

La reputación de aquella escuela es extraordinaria y su fama universal. En este curso hay reunidos escolares de quince diversas naciones. Distínguense entre ellos en la discusión de las conferencias, un húngaro y un español; el nombre de este es D. Miguel Porcel y Riera, de Palma (Islas Baleares) y ha sido enviado por el Gobierno de aquel círculo foral.»

Una vez más enviamos nuestro afectuoso saludo al aprovechado y estudioso joven, y la enhorabuena á la corporación que tuvo el buen acierto de confiarle misión tan delicada.

Las nubes parece han tocado hoy á retirada, sin duda para que se cumpla el adagio de que no hay sábado sin sol; y en efecto en el diáfano azul del firmamento brilla el astro del día en todo su esplendor.

La guardia municipal detuvo anoche á un muchacho que había entrado por la ventana en una casa de la calle de Palacio y causó no poca alarma á los vecinos. Dicese que fué sorprendido en el momento de saltar á la calle y que se le cogieron algunas alhajas que se llevaba.

Procedente de Cete, con cargamento de pipas vacías y 10 pasajeros vino ayer el vapor *Maria*.

Sabe *El Diario* que los calafates que fueron á trabajar en Barcelona, están ocupados en hacer algunas reparaciones al vapor *Palma*.

La Comisión provincial, en vista de que estuvo desierta la subasta verificada el 6 del corriente para arrendar el Teatro principal, anuncia nueva licitación que se efectuará el 3 de Octubre próximo, al alza, bajo el tipo mínimo de 3500 pesetas anuales.

Suponiendo que por ese precio haya licitadores, (lo cual es muy problemático, dadas las circunstancias y sobre todo las sanitarias) será ya á mediados de Octubre cuando el arrendatario pueda emprender sus gestiones para contratar compañía; y como para esa época ya serán pocos los artistas de algún mérito que no estén contratados, habremos de contentarnos con los que las agencias puedan ofrecer y que siempre suele resultar un conjunto abigarrado cuando no es malo y caro.

Lo más probable es que este año no se abran las puertas del coliseo.

Sin comentarios, porque no los necesita, copiamos de *La Mañana*:

«Suma y sigue: en la mañana de ayer una distinguida familia de esta capital regresaba á la misma después de una larga temporada de ausencia y al llegar al fiato de la Puerta del Muelle, no solo hubo de encontrar su equipaje por el suelo, amontonadas sus ropas y en completo desorden por adelantado, y era en aquellos momentos objeto de la voracidad de los dependientes de consumos, sino que éstos, con una saña verdaderamente inaudita, se cebaron en el coche que ocupaban únicamente señoras y sin miramientos de ninguna clase las constituyeron en víctimas de sus atropellos. Fué tan provocativa su destemplanza, que con los pinchos empezaron una verdaderamente campaña contra los asientos del mismo coche, y sin embargo de las protestas y reconveniones de aquellas señoras que hasta ofrecían bajar para que pudiesen saciar su indiscreción, aquellas desalmados

no cesaron hasta que lo tuvieron por conveniente.

«Nuestro rostro se enrojece al ver que este país alberga en su seno personas que no tendrían cabida en un país salvaje, y por esto nos dirigimos de nuevo á nuestras autoridades, para que hagan cesar de una vez aquello que constituye un verdadero padrón de inominia.»

Estos días se ha visto á algunos individuos recorrer la carretera desde Palma á Porto-Pi, tomando datos que suponemos serán para el replanteo y construcción de la tranvía, cuyas obras dícese comenzarán en breve.

Según *La Almudaina* ha pasado ya á la Audiencia, sustanciada por el Juez de Instrucción, la primera de las causas que se siguen contra el periódico *El Republicano*.

El Boletín oficial anuncia la vacante de Subdelegado de farmacia en Mahon, por renuncia del que la desempeñaba, y señala el plazo de 15 días para que los aspirantes puedan presentar en el Gobierno civil sus solicitudes documentadas.

Programa de las piezas que locará mañana en el paseo del Borne la banda del Regimiento de Filipinas:

- 1.ª Marcha *Esthey*, Forstman.
- 2.ª *Ronde de Nuit*, Hiller.
- 3.ª Tanda de Walses *Loyauté*, Weeler.
- 4.ª Polka *Hanki Panki*, Cooate.
- 5.ª *Los Juntiles*, tango, Nieto.

Ha sido trasladado al penal de Valencia el Sr. D. Eduardo Muñoz que servía en el de esta capital; y para la plaza que éste deja vacante ha sido nombrado D. José de Marlos, que servía igual cargo en el de Cartagena.

Para ocupar la plaza de Juez municipal de Fornalutx, que quedó vacante por fallecimiento del que la desempeñaba, ha sido nombrado D. José Arbona Castañer, que la servía como suplente.

El movimiento de enfermos en el Hospital civil fué ayer el siguiente:
Entrados:—3 varones y 3 hembras.
Salidos:—0 id. y 3 id.
Fallecidos:—Ninguno.

No lo descuideis

¡Fangosa estas como el hongo!
Usa niña, por favor,
el jabón restaurador
de los PRINCIPALES DEL CONGO.
Jabonera—Victor Vaissier—Paris.

D. JOSÉ CALL. Doctor en Medicina, Bibliotecario de la Facultad de Medicina de Barcelona, ex-Director de la *Revista Médico-Social*.

CERTIFICO: Haber ensayado con éxito verdaderamente sorprendente los preparados de *Salicilatos de bismuto y cerio* del Dr. Vivas Pérez, en el tratamiento de multitud de afecciones gastro intestinales, sobre todo en las *diarreas* cualquiera que sea su origen.
Y para que conste donde convenga libro la presente en Barcelona á 3 de Noviembre de 1888.—J. Call. 14
272

Elena está la Naturaleza de plantas, hojas y tantos agentes benéficos con los cuales la Providencia intentó aliviar y aun suprimir las dolencias de la humanidad; pero el hombre tiene ojos y no vé—solamente de tiempo en tiempo algún sábio dedicando su vida al estudio de los secretos de la naturaleza llega á aplicarlos en provecho de los que sufren; y así ha sucedido con la *Hamamelis Virginica*, planta indígena de la América del Norte, primitivamente empleada por los Indios como un remedio para el Reumatismo y toda enfermedad de carácter inflamatorio, tanto interna como externa.

Gracias al sábio Doctor C. G. Bristol autor de las célebres *Zarzaparrilla* y *Pildoras de Bristol*, se tienen hoy á la mano en el *Extrato* y el *Ungüento de Hamamelis* todas las cualidades curativas de esa maravillosa planta que por sus sorprendentes efectos ha merecido del vulgo el apelativo de *Brujo* (*Witch Hazel*—Avellano brujo). 48

Depósito general en España, para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.
San Mateo apóstol y evangelista.
SANTO DEL LUNES.
San Mauricio y compañeros mártires.

GULTOS SAGRADOS

Mañana 21.
En la Concepción (Arrabal), concluyen cuarenta horas dedicadas á Ntra. Sra. del Milagro y á San Magio; se descubrirá á las seis y media; á las diez Tercia y misa mayor con música, partitura de Diesch, y sermón por el P. José Auba, felipense; por la tarde á las cuatro y media, maitines rezadas y laudes cantados; al anochecer después del Rosario, se concluirá el triduo con sermón que dirá D. Andrés Nicolau, Pbro.; continuará luego la novena de la Virgen del Milagro, y la reserva precedida de procesión y Te. Deum.
En la iglesia de Ntra. Sra. de la Merced, á las diez, misa solemne y sermón en honor de Santa Maria de Cervellón, patrona de los navegantes.

En la Real Capilla de Palacio, á las nueve y media, misa mayor solemne con música á la intención de D. Miguel Pol, en sufragio de D.ª Juana Deyá de Carbonell; á las once, misa y novena de Animas por el eterno descanso del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume; ejercicio y salve á la Virgen de los Dolores en sufragio de D.ª Dolores Ribera Ayuso.

Lunes 22.

En la iglesia de Ntra. Sra. de la Merced, empezarán cuarenta horas dedicadas á su Titular; exposición á las diez, en seguida Tercia y la misa mayor, después de la cual se continuará la novena; á las tres y media de la tarde, los actos de céro y por la noche se concluirá la novena.

SECCION COMERCIAL

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Día 19.

EMBARCACIONES FONDEADAS

De Cette en 24 horas, vapor *Maria*, de 861 ton., cap. Bartolomé Alzina, con 33 mar., 10 pas. y toneles.

De Cette en 24 horas, vapor *Cataluña*, de 662 ton., cap. Gabriel Enseñat, con 27 mar., 4 pas. y efectos.

IDEM DESPACHADAS

Ninguna.

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

DIA 19 DE SEPTIEMBRE

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Al orto: atmósfera cubierta por nublados que cierran los horizontes; las cumbres de los montes del N. y N.E. están cubiertas de nieblas; viento S.S.O. galeno y con tendencias á refrescar, y marejada larga del viento.

A las doce: atmósfera nubosa y brumosa; horizontes cerrados por calma; viento S. frescachón y la mar con oleaje y rizada del viento.

ENTRADAS.

La polacra *Cortés*, dos pallebots, un falucho y una polacra goleta.

SALIDAS.

Un pallebot y un falucho.

OBSERVACIONES Á LA PUESTA DEL SOL.

Atmósfera arbolada en todos rumbos; horizontes cerrados y en la bóveda semicalmosos; viento S. galeno, que ha sido muy sostenido y la mar sigue como á las doce.

Hállase próximo á ganar la hahia, un buque de cangreja que amurada recalca á buen andar del O.

Quedan en observación: los vapores *Cataluña*, *Maria* y el noruego *Agnar*, un bergantín goleta, una polacra, tres pallebots, un falucho y una polacra goleta italiana.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER.

VALORES LOCALES	DINERO
Crédito Balear	126.00
Cambio Mallorca	94.50
Ferro-carriles de Mallorca	64.75
Alumbrado por Gas	sin operaciones
Salinas de Noia	—
La General Mallorquina	112.00
Bonos Municipales	48.50
Empresa Mallorquina «La Isleña»	66.50
Emprea Marítima «Lulio»	65.00
Ripers	—

VALORES PÚBLICOS

Madrid, á las 3.30 t.

4 p. interior contado	78.65
4 p. amortizable	90.75
Cubas	108.30

Madrid á las 5.55 t.

4 p. interior contado	78.65
4 p. id. fin mes	78.67
4 p. id. fin próximo	78.97
Banco de España	410.00
Tabacos	102.50

Barcelona á las 9 n.

4 p. interior fin mes	78.77
4 p. exterior id.	81.40
Coloniales id.	63.90
Norte de España id.	81.80
Francias	54.05
Oreases	—
Cubas	—

Paris á las

3 p. renta francesa fin mes	—
4 p. exterior español id.	—
Norte de España	—
Panamás	—

Londres á las

4 p. Exterior español fin mes	—
---	---

PARIS

Reapertura de casi todos los teatros.—*El bombero de Justina*.—Una antigua amiga del general Boulanger.—Cuentos para los asesinos.

Paris comienza á recobrar su fisonomía de invierno, tan cara al parisiense; los teatros todos han abierto ya sus puertas, excepción hecha de la Comedia y Folies Dramatiques, que no la habian cerrado, y van regresando los emigrantes que veraneaban por las playas normandas y bretonas.

No dan nada nuevo los carteles de los teatros; el Gimnasio ha empezado la temporada con *Paris fin de siècle*, de Blum y Toché, que hubo de interrumpir en Junio en pleno éxito; la Renaissance ha hecho lo mismo con el *Licé de jeunes filles*, Varietés otro tanto con la *Gran Duquesa* y la Porte Saint Martin con *Maria Jeanne*, todo visto, todo juzgado. Vejeces, como las llama Larcey.

El Ojeon y las Folies Dramatiques han sido los únicos teatros que han empezado con estrenos. El primero ha dado *El secreto de Gilberta*, drama que ha hecho poco menos que fiasco, y el segundo *Le pompier de Justine*.

El bombero de Justina es lo que aquí llaman una comedia bufa, en la que para buscar el efecto, lo mismo en la acción que en el diálogo, se recurre á multitud de inverosimilitudes sacando de quicio fabula y caracteres y derramando en el diálogo toda la pimienta que puede resistir sin irritarse este público acostumbrado á las mayores audacias.

La Porte Saint Martin sigue ensayando á toda vela la *Cleopatra* de Sardou y Moreau, de que se cuentan, por encargo de la empresa, verdaderas maravillas en lo que toca á trajes y decorado. Sarah va á dejar atrás el lujo que desplegó en *Theodora*, y alguno de los trajes que ha de lucir no la costará menos de siete mil francos. De la obra no se dice nada, ya por el sistema que profesa Sardou de no cometer indiscreción alguna antes de sus estrenos, ya porque la figura de la reina de Egipto resulte achicada junto á la gigantesca Cleopatra de Shakespeare.

El Vaudeville no tardará en abrir con otra vejez, *Feu Toupinel*, pero aquí se comprende la reprise; *Feu Toupinel* es una de las comedias más graciosas y mejor concebidas que se han escrito hace mucho tiempo, y de las que mas dinero han dado.

Tiene sabor de actualidad una causa por estafa vista hace pocos días, y en la que aparece complicada una antigua amiga del general Boulanger.

Se trata de una Mad. Pourpe, perseguida por estafas á instancias de parte; es una mujer gruesa, vulgar y ordinaria en grado sumo y ante la cual no se explica cómo pudo encadenar al *bravo*, con encantos de que carece en absoluto.

El tribunal de apelación no ha podido probarle el delito de estafa, aunque sí el de quiebra fraudulenta en un café que dirigía hace algún tiempo, pero procuró indagar de donde provenían los fondos con que se sostenía la acusada, cosa que fué imposible. Al ser preguntada por sus medios de subsistencia, contestó que vivía de su trabajo y de una renta de 4.000 francos que la pasaba una persona muy conocida.

—¿Dónde y cómo cobrabais esa renta?—la preguntó el presidente del tribunal.

—De manos de esa persona; unas veces en el Senado y otras en su casa.

Y no hubo medio de que descubriese el nombre del generoso donante, aunque conocidos los antecedentes, todos han visto de quién se trataba.

Se ha publicado un libro por todo extremo curioso. Se titula *Cuentos para los asesinos*; es su autor Mauricio Beaubourg, y lleva un prólogo de Barrés el decadentista.

En el prólogo proclama Barrés un derecho totalmente desconocido hasta ahora, el *derecho á la ironía*. Según Barrés, es preciso hacer el camino de la vida sin amores ni odios, con absoluto descuido de las apariencias, y sobre todo con profundo desprecio hacia los barbaros.

Los bárbaros, según Barrés, son los medianos, el vulgo, la morralla de los que rinden culto á las apariencias, y que, ayudados por ellas, saben labrarse una fortuna.

Convengamos en que algo hay de justo en el fondo de esta extraña teoría de Barrés.

El libro á que ha puesto prólogo es mas extraño todavía. Por de pronto lo es el título. *Cuentos para los asesinos*. ¿Por qué para los asesinos? Véase la razón:

El autor profesa el principio de que la mayoría de la especie humana forma en la superficie de la tierra un amontonamiento inútil y muchas veces perjudicial, ó lo que es lo mismo, que hay muchos que estorban. Así, pues, en nada puede emplear mejor sus ocios el verdadero amigo de la humanidad que en aclarar las filas de ésta aplicando la locución española; cuantos menos bultos mas claridad.

Las pasiones y los gustos se afinan y mejoran con el ejercicio; la pasión de matar es una de tantas que puede y debe perfeccionarse, y para ello publica su libro el discípulo de Barrés. Contiene cinco cuentos, en todos los cuales hay un héroe que mata con todas las justificaciones posibles; los cuentos están escritos con indudable talento, hasta el punto de que al cerrar el libro es tal la obsesión que se apodera del lector que involuntariamente se pregunta:

—¿Tendrá ese hombre razón?

Los *cuentos para los asesinos* son, sin duda, producto de un espíritu desencajado y profundamente amargo, pero en ellos se ha

revelado un escritor originalísimo observador, y como la originalidad va siendo cada vez mas rara, no conviene que caiga en el olvido quien la posee en grado tal.

MONDAY.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Madrid 19 á las 10.14 m.

Los partes que publica la *Gaceta* referentes al curso que siguió ayer el cólera en las poblaciones epidemiadas, resumen 87 invasiones y 36 defunciones.

En Madrid ocurrieron 53 invasiones de la viruela.

Madrid 19 á las 12.15 t.

Lotería de hoy.—El primer premio al número 23.464 despachado en Madrid; el segundo al 17.633 en Pamplona; el tercero al 40.160 en Barcelona; el cuarto al 29.116 en id. y el quinto al 9.583 en Palma.

Madrid 19 á las 5.30 t.

La escuadra de instrucción ha fondeado en Cádiz.

Ha naufragado un buque turco, pereciendo ahogadas 500 personas.

Interior 78.65.

Madrid 19 á las 5.45 t.

La cuestión de Portugal se agrava de cada día.

La crisis se complica por momentos siendo más difícil la solución.

En Lisboa se ha repetido la colisión entre el pueblo y la policía, resultando numerosos heridos y prisioneros.

El Rey ha recaído en su enfermedad.

Madrid 19 á las 7.45 n.

Todos los periódicos se ocupan con preferencia de la gravísima situación en que se encuentra Portugal, atribuyendo á Inglaterra la responsabilidad de todos los conflictos que sobre aquella nación se aglomeran.

Madrid 19 á las 10.15 n.

Ha descarrilado un tren de viajeros en la línea de Cataluña, resultando muerto el revisor y heridos y contusos algunos de los viajeros.

El cólera aumenta en las provincias de Valencia y Toledo.

Mañana se efectuará el entierro del Sr. Suarez Inclan.

Tranquilidad en Lisboa.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

El domingo 21 de los corrientes, feria en Manacor se efectuarán además de los trenes ordinarios los extraordinarios siguientes:

De Palma á Manacor, á las 7 y 10.45 mañana.

De Manacor á Palma, á las 1.15 y 7.30 tarde.

Palma 11 de Septiembre de 1890.—El Director General, Guillermo Moragues. 242

LOS AMANTES DE TERUEL

Ópera de Bretón. Se han recibido ejemplares de la *partitura completa*, para canto y piano en el *Almacén de música* de

BANQUÉ.

268

TEATRO-CIRCO BALEAR

Función para el Domingo 21 de Septiembre

Se pondrá en escena la pieza en un acto

LAS DOS JOYAS DE LA CASA

Notables juegos de prestidigitación, por el ilusionista *Onrey*.

Cuadros disolventes, con el *Microbio colérico*.

Precios ordinarios.

A las ocho

PLAZA DE TOROS DE PALMA

Gran competencia entre dos cuadrillas de aficionados una de forasteros y otra de mallorquines.

Con permiso de la autoridad competente (y si el tiempo no lo impide)

GRAN BECERRADA

para el Domingo 21 del actual

Se lidiarán cuatro becerros embolados, los que serán capeados, banderillados y muertos á estoque, por dos cuadrillas de aficionados.

Entrada de Sombra 0.40, idem de Sol 0.25



En Palma de Mallorca al por mayor, D. A. Ben-
nazar, calle Marina número 46. 32
56

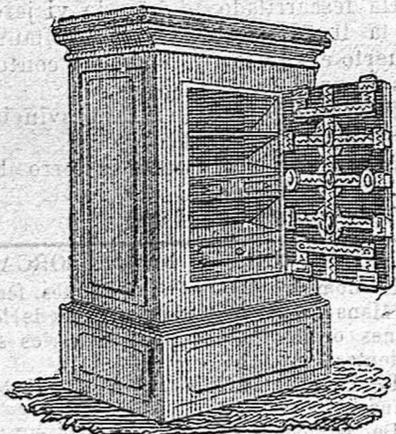


LINEA REGULAR

de vapores trasatlánticos
de **E. Pi y Compañía**.—Servicio mensual en-
tre la Península, Antillas y Estados-Únidos.
Para PUERTO-RICO, HABANA y CIENFUE-
GOS con escalas en MAYAGUEZ, PONCE y MA-
TANZAS, saldrá del puerto de Barcelona á fines
del actual el magnífico y acreditado vapor de veloz
marcha

«HERNAN CORTÉS»

de 3.600 toneladas de registro, clasificado 100 A.
1 en el Lloyds Inglés, admitiendo carga y pasaje-
ros para dichos puntos y también para Canarias.
Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse
á Sans y Pierrar Conquistador 7. 8
185



Cajas de Hierro para guardar valores
contra incendios y contra robos.
F. MARTINEZ—SAN AGUSTÍN 26.
23

La acreditada MAGNESIA EFERVESCENTE VALENZUELA

Se vende á una peseta el bote.
Se descuenta el envase á su devolución.
Farmacias: Plaza de la Libertad, 10, y Plaza
de la Cnartera, 2. 12
199

Aprendiz de hojalatero

Se necesita uno de 15 á 16 años que conozca
algo del oficio.
Pelaires 10—La Dalia Azul, informarán.
227

Trapos, trapos, carnazas

metales y demás desperdicios, se compran en el al-
macén de Pablo Munné, Arco de la Merced n.º 2.
Se necesitan trabajadoras. 15—14
190

Casa en el Terreno

Tanto se vende como se alquila una casa situa-
da en la calle del Dos de Mayo. Informes en esta
imprensa. 8
200

Se vende una botiga y zaguan con dos
pisos y entresuelos, sitos en
esta ciudad, calle del Socorro números 19 y 21,
y un piso en el Molinar, al lado de la iglesia, fren-
te al mar. Se dará razón en la misma botiga. 8-5
243

POSITIVAS VENTAJAS

DE LA EMULSION DE SCOTT

Sobre toda clase de ACEITE DE BACALAO y sus similares.
La Facultad Medica de todo el mundo, así las reconoce porque es
**AGRADABLE AL PALADAR, DIGERIBLE, ASIMILABLE,
NUTRITIVA Y TONICO-RECONSTITUYENTE.**
Posee todas las virtudes del ACEITE DE BACALAO simple ó compuesto
SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS,
Siendo un hecho fuera de duda, que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de
ligado de bacalao con los

HIPOFOSFITOS DE CAL, DE SOSA Y LA GLICERINA
es la formula mas RACIONAL, mas PRACTICA, y mas EFICAZ, de
administrar esos importantísimos factores, indispensables a la formacion y
desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR, SANGUINEO, ÓSEO Y NERVIOSO
de todo lo que claramente se desprende que la Emulsion de Scott, es
TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE
y por consiguiente el mejor alimento para la mujer que cria así como lo es
para el desarrollo físico de la

INFANCIA Y DE LA NIÑEZ.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

209

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

CAPITAL de GARANTIA independiente de las reservas constituidas con las primas
que han aportado los asegurados

10.000,000 DE PESETAS

Datos sacados de la memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de junio de 1890

Suma del activo.	Ptas. 13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1,330 contratos nuevos.	8.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año.	318.660
Riesgos en curso	31.249.051'37
Reservas y primas del año.	3.082.584'09

La suscripción hasta 30 de junio último cerró con la póliza número 10,268, por un capital total
de Ptas. 60.147.084'80.

Delegado en Baleares: D. Fernando Arias, San Bartolomé, 5, pral., Palma.
Agente en Baleares: D. Juan Sorá, San Elias, 21, Palma.

14

124

COLECCION DE FÁBULAS ESCOGIDAS

DE LOS AUTORES

D. Tomas de Iriarte y D. Felix Maria Samaniego.

Extraídas de las ediciones mas correctas y adicionadas con varias poe-
sias de difícil lectura para el uso de las escuelas primarias.—QUINTA
EDICION, aumentada con algunas poesías de afamados autores. Consta de
un tomito encuadernado en carton, de 160 páginas.—Precio DOS reales
ejemplar.—Rebajas considerables en las compras al por mayor.

Esta colección de fábulas, como libro de lectura en las escuelas de ins-
trucción primaria, se recomienda por sí sola: como cuestion de economia
para los padres, es el mas barato de cuantos se usan en las escuelas: como
libro moral y de verdadera enseñanza, no es dable escoger ninguno mas
útil y provechoso á la tierna infancia.—Edicion esmerada.—Se vende en
la imprenta y librería de la Viuda é Hijos de Pedro José Gelabert.

54

EN la carpintería de **JUAN CRESPI** Conquistador, 26, se es-
tiran mapas de todos tamaños, á precios convencionales.

En el mismo establecimiento, se estiran también oleografías, cromos
y cualesquiera impresos, cuidando de colocar los marcos ó medias cañas.

Se admiten encargos en las librerías de los Sres. Amengual y Munta-
ner y Viuda é Hijos de Pedro J. Gelabert.

21

Interesante á los estanqueros

PLAGUETAS PARA LA SACA DE EFECTOS TIMBRADOS
VIUDA É HIJOS DE P. J. GELABERT

48

AVISO: Por 8 reales diarios se admi-
ten huéspedes en la calle de
Valseca, número 30, piso 2.º—Para más infor-
mes dirigirse á la misma casa. 9-1
270

En la villa de Calviá y
punto denominado «Les Forques» se vende por
1750 pesetas una casa de planta baja, piso, cis-
terna y otras comodidades, más una porción de
tierra poblada de almendros.—Informes en esta
capital Santo Espiritu—4—principal. 8-4
271

Lecciones de 1º y 2º curso

DE LATIN Y CASTELLANO.

D. TOMÁS FORTEZA, Preceptor de Latinidad
y Humanidades, Licenciado en Filosofía y Letras,
las dará, desde el día 1.º de Octubre próximo, á
un número limitado de alumnos, en su casa, calle
de las Monjas, n.º 24. 3
260

GINEBRA.—Habiendo recibido en
la fábrica de D. Juan
Suau, Plaza Puerta de Santa Catalina, n.º 51, una
importante partida de garrafones, cajas, tarros y
otros envases, todo de la acreditada marca *Cam-
pana*, se facilitará á quien la necesite á precios
económicos. 15-3
261

Nodriz.—Una joven, viuda, de 26
años y leche de tres meses,
desea criatura para amamantar en casa de los pa-
dres. Informarán: en Petra calle del Convento nú-
mero 9, y en Palma calle Canals n.º 1. 4-3-a
257

ESCRITORIO

Escribanías de hierro, madera, níquel, cristal,
piel, etc., etc. Timbres eléctricos, notaformas, mu-
ta sellos, carteras, papeleras, escalerillas, secantes
y cuantos caprichos se confeccionan en estos artí-
culos.

Montamos todo lo necesario para cualquier es-
critorio, mediante precio alzado dado por el com-
prador.

Viuda é Hijos de P. J. Gelabert. 53

Está para alquilar un tercer piso, en la ca-
lle del Cármen, número 24. Tiene to-
das las comodidades apetecibles. Informarán en el
principal. 16
180

En la calle de la Consti-
tución número 33, frente la Fuente de las Tortu-
gas, hay una espaciosa botiga con un grande sub-
terráneo para alquilar. Para informes en la confi-
tería de la calle de San Jaime. 9
207

Para alquilar.—En la calle de
Jaime II núme-
ros 39 y 41, hay una tienda de gran capacidad con
abundante agua de fuente, muy útil para el co-
mercio de tejidos, muebles, café y otros que re-
quieren mucho local. Tiene salida á la calle de
San Bartolomé número 24 (Correo) ocupada hasta
ahora por *Can Bou*.—Informarán San Bartolomé
24, principal. 15-8
219

DOBLE EXTRACTO

HAMAMELIS VIRGINICA



Maravilloso Remedio para el alivio inme-
diato de todo dolor externo: Contusiones,
Heridas, Ulceras, Quemaduras,
Dislocaciones, etc.

EL UNGÜENTO de HAMAMELIS

Del Dr. C. C. BRISTOL
para casos externos y especialmente para la
curación de las Almorranas es infalible
y rápido en sus efectos. 4

Depósito general en España, para la venta
al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Com-
pañía, Barcelona.

Palma Imprenta de Viuda é Hijos de P. J. Gelabert

EL ISLEÑO

Suplemento al número 11,085

Sábado 20 de Setiembre de 1890

CARTA PASTORAL DEL OBISPO DE MALLORCA SOBRE LA IGLESIA Y LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Nos, el Dr. D. Jacinto María Cervera y Cervera,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE
APOSTOLICA, OBISPO DE MALLORCA, ETC., ETC.
A nuestros venerables hermanos Dean y Cabil-
do Catedral, RR. Arciprestes, Curas Pá-
rrocos, Vicarios en filiales, Clero y Fieles
de nuestra Diócesis: paz y gracia de Jesu-
cristo.

*Viriliter, et conforta-
mini: nolite timere.*
Portaos con valor, y te-
ned buen ánimo: no te-
máis.
(2 Paralip. Cap. 32, V. J.)

I.

VENERABLES HERMANOS É HIJOS
MUY QUERIDOS: A todos os es notorio y
conocido con cuánto cuidado y vigilancia
pastoral hemos procurado apartaros de los
pastos venenosos, en cumplimiento del de-
ber de nuestro apostólico ministerio. Y en
efecto; guardianes y defensores de la augusta
Religión católica, de la verdad y de la
moral, en esta diócesis, y en gran manera
solicitos de la salvación de vuestras almas,
nada estimamos mejor que descubrir y con-
denar los errores, herejías é impiedades
que, contrarios á nuestra fé divina, á la
verdad católica y á la honestidad de las cos-
tumbres, propagaban periodistas asalaria-
dos, que desencadenando sus desórdenes
como las ondas del mar embravecido, y
proclamando la libertad, ellos, esclavos de
la corrupción, se esfuerzan por destruir los
fundamentos de la Religión y de la mis-
ma sociedad civil, desterrar toda virtud,
depravar la inteligencia y el corazón de
los hombres, alejar á los incautos, y á
la inexperia juventud especialmente, del
sendero de las costumbres cristianas, co-
rromper á ésta miserablemente, cautivarla
con los lazos de la mentira y arrancarla fi-
nalmente del seno de la Iglesia católica.
¡Qué tremenda responsabilidad adquieren
ante Dios y ante el mundo civilizado esos
predicadores del ateísmo, de errores y ca-
lumnias, de impiedades y mentiras, que,
robando la tranquilidad y sumisión debida
al corazón y al alma de las clases popula-
res, las empujan bárbaramente por el ca-
mino de todos los vicios y de todos los de-
sórdenes, convirtiéndolas en enemigas de sí
propias y de la misma sociedad! ¡Ay! con
tristeza profunda tenemos que lamentarnos
hoy con Jeremías: «Se han hallado en mi
pueblo impíos, que ponen asechanzas como ca-
zadores de aves, poniendo lazos para cazar
hombres (1).»

Y persuadidos esos irreligiosos periodis-
tas, puestos al servicio de las sectas, que
pueden permitírsele, todo, continúan agru-
pando nuevos materiales, recurriendo por
centésima vez á los arsenales de la calum-
nia é impiedad, triste herencia que les le-
garan sus maestros Lutero y Voltaire; y con
aire jactancioso é insultante, no se cansan
de provocarnos, denostando á la Religión
católica, al Papa, Obispos y Clero, y ridi-
culizando con diabólica malicia á las Orde-
nes religiosas: á esos ejércitos permanentes
del saber, de la virtud y del sacrificio,
que brotan llenos de vida del seno de la Igle-
sia católica; á esos hombres que perfuman
el mundo con sus virtudes; que las llevan
consigo más allá de los mares en defensa de
Dios y de la civilización; y que despegados
de la tierra y elevándose al cielo, son cau-
tivos de amor por Dios y por los hombres.
Cada día está repitiéndose con furor satá-
nico, que la Iglesia católica, con sus gran-
des filas de apóstoles, de mártires, de doc-
tores y de vírgenes; todo eso no es sino error
y mentira.

Al ver así maltratada, insultada y ca-
lumniada á la Iglesia, que es tiernísima ma-
dre nuestra, no extrañaréis que, arran-
cando á nuestro corazón angustiado un grito
de entusiasta y filial amor, exclamemos:
¡Salve, oh Reina del mundo, heroína in-
vincible, maestra de la verdad, luz de las
inteligencias, manantial de las ciencias, ci-
vilizadora de las naciones, salvadora de los
hombres! ¡Salve, madre amorosísima, bien-
hechora de la humanidad, maestra é insti-
tutriz de los pueblos, que los has regenera-
do á todos en tu seno fecundísimo, y los has
colmado, no sólo de gracias del cielo, sino
también de bendiciones y prosperidades
temporales! ¡Salve, cien veces más comba-
tida, mil veces más coronada con la diade-

ma de la victoria! ¡Salve, porque sólo te
impugnan los ciegos por su orgullosa igno-
rancia, y débiles por sus degradantes pa-
siones! ¡Salve, porque sólo te aborrecen,
acusan y denuncian como un obstáculo á la
civilización y progreso del mundo moderno,
los que no te conocen, como tú misma lo
aseguras: «Extendieron su lengua como arco
de mentira, y no de verdad: se han fortifica-
do en la tierra por medio de sus malas artes,
yendo de maldad en maldad, y no me cono-
cen! (1)»

II.

¡Ah! ni la admiración, ni la piedad filial,
ni los recuerdos, ni la gratitud, ni el respec-
to á lo pasado, ni los cuidados del presente
ni del porvenir, nada es capaz de contener
á esos hombres que tanto merecen de Sata-
nás, á quien ayudan poderosamente en
abrir sendas anchurosas para la desmoraliza-
ción general y la corrupción de costum-
bres. No les basta el hacer mofa de Cris-
tianismo, para obligar, si pudieran, á los
españoles á que se avergonzasen de llama-
se cristianos; no les basta haber esclavizado
á la Iglesia, ni haberla perjudicado en sus
más sagrados derechos; quieren más los
nuevos incrédulos nacidos del exceso del
sofismo y del goce material. Pretenden
¡insensatos! arrojar de nuestro pueblo la fé de
nuestros mayores, como algo que les estor-
ba; y al verse abandonados por Dios á
quien niegan, y por los hombres honrados
á quienes pretenden corromper, á las claras
unos y con otros, torturan su entendimien-
to para hacer hipocresía diabólica odiosa á
las Órdenes religiosas, piedras brillantes de
la real diadema de la Esposa de Jesucristo.
Se encarnizan con los que siguen sus glo-
riosas huellas, y se proponen realizar por
sí mismos el ideal de la perfección que se
nos ha legado en los consejos evangélicos.
Aborrecen á los frailes, ciudadanos pacífi-
cos, que no manejan más armas que las de
la oración, y que consagran enteramente su
vida al provecho moral y material de los
pueblos. Son sus más crueles enemigos,
porque reconocen en las Órdenes religiosas
un manantial de vida que fecundiza al Cris-
tianismo, un semillero de hombres ilustres
por su santidad y su ciencia. Las calum-
nias, en fin, porque ven en ellas la senten-
cia silenciosa que condena sus teorías sen-
suales é impías.

El odio, Hijos carísimos, contra las Or-
denes religiosas no es otra cosa que la con-
secuencia lógica de los perversos y siniestros
diseños, ó, como dijo el grande é in-
mortal Pio IX, «la continuación de un plan
funesto y subversivo; cuyo fin es abatir la
autoridad de la cabeza suprema de la Igle-
sia, envilecer su dignidad, poner trabas al
ejercicio de su augusta ministerio, y de-
rribar de arriba abajo la constitución
secular de la Silla Apostólica.»

Ahora bien: en presencia de la violenta
y descarada guerra que algunos periódicos
de esta capital, han emprendido contra las
Órdenes religiosas; al ver que todo lo muer-
de el gusano impuro de la secta, que ni si-
quiera respeta á esas mujeres sublimes que
ofrecen asilo á los ancianos abandonados;
ni á otras servidoras de los pobres no mé-
nos bienhechoras ni menos sublimes, án-
geles de todos los sufrimientos, que se dis-
tribuyen como un consuelo y como una es-
peranza por ciudades y por los pueblos, en
los hospitales y prisiones, en las fábricas y
talleres; hasta en los campos de batalla,
por dóquiera se encuentre una lágrima que
enjuagar, una llaga que curar, un dolor que
consolar, y un cadáver á quien sepultar: el
deber de nuestro ministerio nos manda sa-
lir á su defensa sacando á salvo con cons-
tancia invencible las Instituciones de la
Iglesia, y defender con valor tan grande
como el peligro con que se nos amenaza,
los derechos de nuestra autoridad. *Viriliter
agite, et confortamini: nolite timere.*

III.

En vano es, Hermanos é Hijos nuestros
amadísimos, que la prensa anticatólica de
esta localidad conspire contra las Órdenes
religiosas para hacerlas odiosas al religioso
pueblo mallorquín. En vano es, que perio-
distas de conocimientos tal vez vastos, pero
de inteligencia ofuscada y á quienes con el
apóstol San Judas (2) podemos denominar

«nubes sin agua dispersadas por los vientos;
olas del mar embravecido, que arrojan á las
playas la espuma de sus confusiones y de sus
impiedades; árboles sin fruto dos veces muertos
y dos veces desarraigados; astros errantes; gé-
nios desprendidos de su centro, que no tienen
poder ni movimiento sino para la aberración;
espíritus verdaderamente desarraigados, aran-
cados de sus propias bases y puestos por su
malicia en lucha con el sentido común», se es-
fuerzen para aplastarlas bajo el peso de sus
sófismas y mancharlas con el lodo de sus
invectivas. Su gloriosa memoria de tantos
siglos no puede oscurecerse ni vacilar; todo
lo contrario, brilla con tanto mayor esplendor;
cuanto es más evidente la ignorancia ó
la pasión de los que emplean medios tan
vergonzosos para denigrarlas.

En efecto; los que proclaman la igualdad
ante la ley y la libertad de conciencia deci-
didos á no tolerar nada que preste su con-
curso y apoyo á la Iglesia católica, único sos-
ten de toda sociedad que desea marchar por
el camino de la verdad y de la justicia, úni-
co baluarte de las naciones, único alimento
de las almas, único freno de las voluntades
extraviadas ó pervertidas, refugio único
contra las agitaciones y envilecimiento del
siglo, y arca fuera de la cual no hay salva-
ción para la humanidad; impulsados de su
odio sistemático á todo aquello que lleve el
sello de la doctrina de Jesucristo, no repa-
ran nunca en los medios ni en las formas
con que han de combatir aquello que, al pa-
recer, es su constante pesadilla.

Empero ¿por qué esa prevención contra
Jesucristo, su Iglesia y sus ministros? Por
qué esa oposición tan inicua, tan antilegal,
tan diabólica por parte de los enemigos de
la Iglesia católica, á que sus semejantes
abracen el estado que mejor les plazca? ¿A
qué ese odio, ese continuo calumniar? ¿A
qué ese afán de ponerlos en evidencia ante
las masas inconscientes, cuando no hacen
otra cosa que hacer uso del derecho que Dios
les ha dado, y que la sociedad tiene el sagra-
do deber de proteger y hacer respetar por
aquellos que, aun blasonando de ser defen-
sores de la conciencia y de la libertad de
sus semejantes, no tienen reparo alguno en
negar á la Iglesia lo que gustosamente con-
ceden á los amigos del libertinaje, de la
anarquía, del desorden moral y social?

¿Por qué oponerse tan tenaz y abiertamen-
te los que se llaman defensores del fuero in-
terno y externo del hombre, á que otros
hombres, conociendo las flaquezas y debili-
dades de la carne, y las miserias y desenga-
ños que cada día ofrece á nuestra vista el
mundo, hagan voto de seguir los consejos
del Evangelio, que es lo que constituye la pro-
fesión religiosa? ¿Por qué!!! ¡Ah! Porque su
ciencia, su virtud y su celo infatigable des-
conciertan los complots de los libre-pensado-
res y forman generaciones cristianas, invul-
nerables á los dardos de la impiedad, bajo
cualquiera máscara que se presente.

Mas algunos incautos, y por desgracia no
pocos malévolos, preguntan con harta fre-
cuencia: ¿qué hacían y hacen los frailes en
sus conventos?

IV.

Sin perjuicio de lo que nos proponemos
decir en el transcurso de esta nuestra Carta
en defensa de ellos, queremos recordaros,
queridos Hermanos é Hijos nuestros, lo que
un enemigo de la Iglesia y de todo culto; lo
que el autor de *Los Miserables* y de *Nuestra
Señora de París*, las cuales obras fueron
puestas en el Índice; lo que Victor Hugo, en
fin, ha dicho en elogio de los frailes. Hé
aquí taxativamente sus palabras:

«En virtud de qué derecho se reúnen á
hacer vida común esos hombres? En virtud
del derecho de asociación. En virtud de qué
derecho se encierran en su casa? En virtud
del derecho que asiste á todo hombre de
abrir ó de cerrar su puerta. ¿En virtud de
qué derecho se salen? En virtud del derecho
de ir y de venir, que implica el derecho de
estarse en casa.

«¿Qué hacen, pues, en su casa? Hablar
en voz baja, bajar los ojos, trabajar: ellos
renuncian al mundo, á las ciudades, al sen-
sualismo, á los placeres, á la vanagloria, á
los intereses; ellos no poseen en propiedad
la cosa más mínima; al entrar allí el que
era rico se hace pobre; lo que tiene lo da á
todos.

«Aquel que era lo que se llama noble; hi-

dalgo, señor, se hace igual al pobre campe-
sino. La celda es idéntica para todos. Todos
sufren la misma tonsura, visten el mismo
hábito, comen el mismo pan, duermen sobre
la misma paja y mueren sobre la misma ce-
niza. Todos llevan el mismo osaco á la espal-
da, la misma cuerda alrededor de los riño-
nes.

«Si el convenio es ir descalzos, todos van
descalzos. Entre ellos puede haber un prin-
cipe; más este príncipe como los otros, una
sombra de lo que fué. Hasta los nombres de
familia han desaparecido: no usan más que
los pronombres. Todos se han sometido á la
igualdad de los nombres del bautismo: han
disuelto la familia carnal, y constituido en
su comunidad la familia espiritual.

«Ellos no tienen parientes, reconocen por
tales á todos los hombres; socorren á los po-
bres, cuidan á los enfermos, eligen á los que
han de obedecer, y se dicen unos á otros:
«Hermano mío.»

«Ellos ruegan.—¿A quién?—A Dios.

«Los espíritus irreflexivos y frívolos, dicen:
¿A qué fin esas figuras inmóviles y misterio-
sas? ¿Para qué sirven? ¿Qué es lo que hacen?

«¿Quizá no exista obra más sublime que lo
que esas almas practican; quizá no haya tra-
bajo más útil. Hacen bien aquellos que oran
por los que no oran jamás.»

«¿Qué cuadro tan magistralmente hecho por
un enemigo de la Iglesia católica, acerca de
lo que son y hacen los religiosos! Nada de-
biéramos añadir de nuestra parte en defen-
sa de las Órdenes religiosas, pero queremos
ampliar tan brillante cuadro; á fin de que los
enemigos de los Institutos religiosos reconoz-
can mejor las ventajas que á la religión y á
la sociedad han reportado los frailes.

V.
Escritores de reconocido mérito, entre
ellos nuestro malogrado Balmes, que se han
ocupado de lo que han hecho por la religión
y por la sociedad los Institutos religiosos,
nos dispensan de un trabajo, que, por otra
parte, sería mirado como efecto de nuestra
mania frailesca, como no hace muchos días
decía un periódico librepensador, que se
publica en esta capital. Sin embargo, debe-
mos, y nos complacemos en daros una idea
de lo que son y han hecho los frailes, según
el testimonio de sus mismos enemigos.

No hay, Venerables Hermanos é Hijos
muy queridos, no hay católicos mallorqui-
nes, ni protestante, ni francmasón, ni filósofo
alguno que pueda negar que de los con-
ventos salieron los grandes doctores y padres
de la Iglesia, los Gerónimos, los Basilio, los
Agustinos, los Nacianenos, los Gregorios,
los Efrems, los Anselmos, los Damianes, los
Bernardos, los Tomases de Aquino, los Bue-
naventuras. Ellos mismos han confesado que
casi todos los obispos de los siglos antiguos
salían de los conventos. La sola orden be-
nedictina, á principios del siglo XIV, según
Tritemio (1), contaba ya 5512 obispos, 1564
arobispos, 184 cardenales y 18 papas.
¿Cuántos más tiene ahora esa ilustre y bene-
mérita religión! A proporción, las otras Or-
denes regulares han dado á la Iglesia prela-
dos que nan sido su gloria, como la agustiniana
que dió al grande y modelo de obispos, San-
to Tomás de Vilanueva, padre nuestro ama-
dísimo, al que debemos nuestra educación
y nuestra carrera literaria.

La santidad y virtudes han germinado en
todo tiempo en esos jardines cerrados, y de
ellos salieron esos innumerables lirios de pu-
reza, azucenas de virginidad, rosas purpú-
reas por el martirio que adornan los altares,
tantos miles de santos y santas que venera el
Cristianismo católico. ¡Oh! el mismo Voltaire
¡qué vengüenza para sus secuaces en el
mal! acata y confirma esta verdad para con-
fusión de sus mal aprovechados discípulos,
al expresarse así: «No se puede negar que
han florecido en los claustros sobresalientes
virtudes. A la verdad no hay monasterio que
deje de encerrar almas admirables que hon-
ran la humanidad (2).» El filósofo impío
Federico II, rey de Prusia, escribía á Voltaire
y á D'Alambert, que había observado
que, los pueblos donde había conventos de
regulares, eran más religiosos y morales; y
que ellos eran la trompeta del Evangelio,
los conservadores de la fé y las columnas de
la Iglesia católica romana, y por esto debía

(1) Prefacio de la regla de San Benito.

(2) Ensayo sobre el espíritu y costumbres de las
naciones.

trabajar la filosofía en destruirlos para que se desplomase el edificio (1). Hablando el mismo Voltaire de los bienes que los antiguos establecimientos monásticos hicieron a la humanidad, decía: «Sirvió de consuelo por mucho tiempo al género humano tener esos asilos patentes a todos los que querían huir de las opresiones del gobierno godo y vándalo. Casi todos los que no eran señores de castillos, eran esclavos. Refugiándose en los claustros, se huía de la tiranía y de la guerra (2).»

¡Cuántos elogios no hacen de las Ordenes religiosas los protestantes despreocupados! Mallet, en su *Historia de la Suiza*, escribe: «Los monjes suavizaban con sus instrucciones las costumbres feroces del pueblo, y oponían su crédito a la tiranía de los nobles, quienes no concebían más ocupación que la guerra y oprimían a sus vecinos del modo más cruel. Por esta razón preferían los pueblos el gobierno de los monjes al de la nobleza, los nombraban árbitros en sus desavenencias con ésta, y era entre ellos un proverbio: *que valia más ser gobernado por el báculo de los obispos que por la autoridad de los nobles* (3). Omitimos el testimonio de otros varios protestantes que rinden a la verdad el mismo homenaje, y particularmente los rasgos preciosos de Cobbett, quien, después de haber probado que cuánto han dicho los escritores de la reforma contra las Ordenes religiosas es un tejido de perlas mentiras, hace una apología, cual pudiera un católico, de la grande cooperación de los Institutos religiosos en el desarrollo de la civilización, en toda la extensión del sentido.

VII.

¡La civilización! Célebre y sonora palabra en verdad, que nosotros, amados Hijos, debemos usar, no en el sentido abyecto que le dan ciertos hombres que han difamado el título de filósofo y miran al hombre por su superficie, sino en el sentido elevado que le da el Cristianismo. Es preciso decirlo desde luego; la civilización es más grande que los caminos de hierro, que los telégrafos eléctricos y que los cañones rayados; es más grande que los buques de vapor y que los progresos más ó menos admirables de la industria moderna. ¡Ah! se puede tener todo esto y permanecer en la barbarie, porque todo eso afecta inmediatamente a las cuerpos, y la civilización toca inmediatamente a las almas. ¡La civilización! ¿Pues, por ventura hay algo más elemental que ella en toda sociedad que conserva el espíritu de Jesucristo, es decir, la plenitud del buen sentido humano, transfigurado por la luz de Dios? No tendríamos necesidad de definirla si no se sembrasen hoy en las inteligencias tantas mentiras y sofismas, como hay polvo en la atmósfera que respiramos.

La civilización, pues, no es otra cosa que la cultura de los corazones y la elevación de las almas que se ilustran, se depuran y se engrandecen con su mútuo contacto: es la elevación del *sentido moral*. Ese es el verdadero criterio de la civilización, ese es el único termómetro de todas las civilizaciones, el cual solo se encuentra en la Iglesia.

Así considerada la civilización, y mirados los Institutos religiosos bajo este punto de vista, no pueden negar sus mismos adversarios, haber sido el vehículo, por cuyo medio la Iglesia ha llevado la ilustración a mundos enteros. Con efecto: ¿quien reformó y propagó la fe en la Francia, sino Remigio? ¿Quién convirtió la Suecia, sino Martín? ¿Quién la Inglaterra, sino Agustino y sus compañeros? ¿Quién ilustró la Alemania, sino San Bonifacio, que fecundó hasta su propia sangre su feliz apostolado? ¿Quiénes llevaron la luz evangélica a la Suecia, a Dinamarca, a la Noruega, sino San Anscario y sus cooperadores? La Prusia, la Livonia, la Siberia, etcétera, etc., recibieron la misma luz de los religiosos del Cister, de los dominicos, de los franciscanos y de otras diferentes Ordenes. Los religiosos dominicos y los franciscanos penetraron en la Tartaria hasta la China. Religiosos fueron los primeros europeos que penetraron en la China, a mediados del siglo XII. Religiosos fueron los que sucesivamente penetraron en el vasto imperio del *Cathai*. Frailes son los que han conservado misiones vivas hasta en nuestros días en el Japón. Todos saben los portentos que obró en las Indias su apóstol, San Francisco de Javier, y en el Perú y Tucumán, el apóstol San Francisco Solano. No ignora toda la América civilizada por el Evangelio, cuánto debe a las Ordenes religiosas, porque hijos suyos fueron los que acompañaron a Colón.

Empero ¿se habrá apagado el celo de los religiosos? ¿Continuarán llevando en alas de su abnegación la civilización más allá de los mares?

VIII.

¡Oh, Hijos nuestros amadísimos! no se apagó nunca el celo de los enviados de Cristo; nunca han faltado, ni faltan al presen-

te en la Iglesia católica, obispos, sacerdotes seculares, religiosos y nobles virgenes que abandonando voluntariamente su familia y su patria amadas, al través de borrascosas mares, de horriblos climas y de tierras desiertas: a pesar de las persecuciones de los gobiernos, de la ferocidad de hombres más feroces que las bestias, acuden do quiera se encuentren infieles que convertir, ignorantes que instruir y pueblos que civilizar. ¿No los veis marchar, oh vosotros los que decís, que el clero católico ha sido el matador de las inteligencias, y los frailes no sirven sino para embrutecer el sentido moral de los pueblos, en busca del martirio, así como el avaro va en busca del oro?

¡Ah! con frecuencia salen de nuestros puertos los hijos de Domingo de Guzmán, de Ignacio de Loyola, del grande Agustín, del humilde Francisco de Asís, del caritativo Vicente de Paul y de la inclita Teresa de Jesús, que, como apóstoles del Catolicismo, van a llevar más allá de las islas y de los mares la civilización é ilustración. Esos son los portavoces de Dios, que en medio de la maldad de los tiempos envía la Iglesia a llevar a las naciones, aun las más remotas y salvajes, para cada una una luz y para cada color un consuelo. Ese clero, esos frailes, son en una palabra, los que llevan el progreso intelectual, científico, social y religioso, a tierras lejanas y desconocidas. Podrán las olas del océano sepultar sus cuerpos en la profundidad de sus abismos, pero no sumergirán jamás, ni extinguirán su ardiente y heroica caridad. *Aquae multae non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illum* (1).

La Iglesia no envía flotas ni armadas para civilizar y conquistar al mundo; no envía más que héroes del apostolado y del martirio, de la abnegación y del sacrificio; no envía más que simples sacerdotes, humildes é inocentes y caritativos religiosos, sin más armas que la cruz de Cristo, sin más código que su Evangelio, sin otra recomendación que su carácter, y sin más aspiraciones que sacrificarse por sus semejantes y salvar almas. ¡Oh prodigio eterno de la caridad cristiana! ¿Quién sino tus hijos, quien sino tus sacerdotes, religiosos y virgenes son capaces de sacrificar hasta su vida en aras del amor a sus semejantes? ¿Llevarían a cabo tales sacrificios los que atacan y calumnian al Clero y a las Ordenes religiosas, y creen innecesaria la caridad cristiana? ¡Ah! No. Los corazones perversos y las inteligencias extraviadas tienen embotados sus más nobles sentimientos, y no dan señales de vida sino cuando la crápula y la orgía los rodea.

¿Y qué diremos de la principalísima cooperación de las Ordenes religiosas en el desarrollo de las ciencias y artes, y de los beneficios que han prestado y están prestando en lo que se relaciona con la enseñanza pública?

VIII.

Hermanos é Hijos muy queridos: si los incrédulos quisieren orientarse de la acción poderosa que el Clero católico secular, y especialmente regular, ha ejercitado en el desarrollo de las ciencias y artes, Escritura sagrada, teología dogmática y moral, derecho en todas sus ramificaciones, historia universal y particular, eclesiástica y civil, política y literaria, legislación, diplomacia, lenguas, crítica, poesía, música, ciencias exactas y bellas artes, lógica, metafísica, astronomía, geografía y cosmografía, física, química, arquitectura, agricultura, fisiología medicina, etc., etc., entren en las grandes bibliotecas para cerciorarse de estas verdades. ¡Ah! ¿en donde estarían sin las Ordenes monásticas las ciencias de que tanto nos envanecemos? «Ellos fueron los que, recogiendo los residuos y reliquias de los conocimientos antiguos, las conservaron en sus claustros para trasmitirlos a las generaciones venideras, haciendo de esta manera las casas de oración otros tantos asilos del saber.»

Cuando palabras como las que acabamos de transcribir la escribe un sabio como el ristemente célebre *Lamennais* (2), y esto en defensa de las Ordenes religiosas, todo cuánto podamos decir en defensa de ellas es pálido; no haría sino rebajar el brillante colorido de un cuadro perfectamente acabado y lleno de verdad. Cuadro en el que aparecen los esfuerzos hechos por los monjes y religiosos para conservar y perfeccionar las ciencias.

Más, comprendiendo éstos que el mejor medio de perfeccionar las naturales era establecer la comunicación entre las diferentes partes del globo, aprender a conocer el suelo, las riquezas, las costumbres, las leyes, el génio y el idioma de los diversos pueblos del mundo; los religiosos de todas las Ordenes, esos hombres sublimes, admirables y sin par en la tierra, esos misioneros del Catolicismo, con sobrehumano heroísmo y una virtud sin igual, corren con inefable alegría a lejanas regiones para regalarlas y fecundarlas con su ciencia, con sus sudores, con su

caridad y hasta con su sangre. ¡Oh! el Cristianismo, llevado por éstos al Norte, hizo nacer allí la agricultura, la civilización, las leyes, las artes y las ciencias, por medio de las fundaciones de escuelas: hizo florecientes unas regiones que no eran antes sino bosques inaccesibles y pantanos hediondos, rodeados de algún rebaño de salvajes. Los misioneros católicos, y no los incrédulos, son los que domesticaron a estos bárbaros, y nos han dado noticias de las regiones y naciones de las extremidades del Asia, los que nos han descubierto el carácter, costumbres y género de vida de los salvajes de las montañas de América, y nos dieron noticia de los ricos veneros contenidos en sus entrañas y las cartas geográficas para poder llegar a explotarlos. ¡Oh! si su celo intrépido no hubiese principiado a abrir el camino, ningún enemigo de las Ordenes religiosas se habría decidido a emprenderle, y muchísimo menos a penetrarle. A los frailes, pues, son deudoras la geografía é historia natural, de los inmensos progresos que han hecho en estos últimos siglos.

¿Y qué os diremos, Venerables Hermanos é Hijos amadísimos, de las alabanzas a que es acreedor el Clero católico tanto secular, como regular, por las invenciones y descubrimientos que ha hecho relativas a la civilización, ilustración y progreso de ciencias y artes?

IX.

En obsequio de los libre-pensadores, que gritan hasta ensordecernos, llamando al Clero católico *corifeo del oscurantismo y embrutecedor del sentido moral del pueblo*, nos permitiremos recordarles, nada más que algunos de los muchos datos que hemos recogido de la historia de las ciencias. Oigan:

Se deben, pues, la primera *aritmética decimal*, al monje Gerberto: el *álgebra*, a un fraile franciscano: la *cuadratura* ó medida del círculo, y casi todo el sistema de Newton, al eclesiástico Gregorio de Saint-Vincent y a los PP. La-Faille, Guldin, etc.: el sistema astronómico del movimiento de la tierra, a Copérnico, canónigo de Varmia, en Polonia: el descubrimiento del *equinoccio*, al venerable Beda, monje benedictino: el primer inventor del *reloj* y del *globo celeste* fué el citado Gerberto, después Papa bajo el nombre de Silvestre II: el célebre franciscano Rogerio Bacón fué quien inventó la *brújula*, la *pólvara*, las *escopetas*, los *lentes* de los *globos aerostáticos*, y el que dió la primera idea de los *vapores* por mar y tierra: uno de los tres que se creen inventores de la *imprensa*, fué Scheffer, clérigo de Maguncia: el sublime instrumento del culto católico, el *órgano*, debe todo su esplendor al benedictino Bados de Celles, y en nuestros días a otros sacerdotes. Beraldo, monje inglés, imaginó los *vasos* de vidrio; el dominico Spina inventó los *anteojos*, que tanto auxilian la vista, corrigiendo sus defectos; el mínimo P. Mañan inventó y perfeccionó el *microscopio*; los Padres Scheder, jesuita, y Rheita, capuchino, fueron los inventores reales del *telescopio* a fuerza de perfeccionarlo; el presbítero Soumille lo fué del *termómetro real*, y el sacerdote Chappe, del *telégrafo*. Aun más:

A Vigilio, arzobispo de Salzburgo, se debe la primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antipodas.

A Guy, monje de Arezzo, la clave, la escala musical y la armonía.

Al diácono Giojo, el imán y la perfección de la brújula, cuya importantísima utilidad aplicó a la navegación, nuestro esclarecido beato Lulio.

Al dominico Alberto el Grande, el zinc y el arsénico.

Al fraile Schewartz, los fusiles y la pólvora de cañón.

A Ricardo Walingfort, abad de San Albano, en Inglaterra, la construcción del primer reloj astronómico en 1326.

Al benedicto Bas el Valentino, la primera aplicación a la medicina de los recursos de la química.

Al jesuita Kircher, en 1697, la primera linterna mágica y la construcción del primer espejo ardiente, por medio de los vidrios planos.

Al jesuita Cavalieri, que murió en 1647, la difracción de luz y el descubrimiento de los infusorios.

Al cardenal Regio-Flontano, el sistema métrico.

A este Cardenal, a Copérnico y al cardenal Cuza, el verdadero sistema del mundo; y al mismo cardenal Cuza, antes de Galileo, la rotación de la tierra al rededor del sol inmóvil.

Al P. Luna, jesuita, que murió en 1687, la instrucción de los ciegos.

Al cura Camponi, que murió en 1680 la invención de corte de piedras.

Al diácono Nollet, de Pimpre (Francia), el honor de haber explicado dos años antes que Franklin, las tempestades por la presencia de la electricidad en las nubes. Y el pararrayos también lo fué, antes que Franklin, por un cura premostratense austríaco, premiado por la Academia de Viena.

Ultimamente; al monje benedictino espa-

ñol, Ponce, el principio de la instrucción a los sordo-mudos, en 1570, que después propagó y perfeccionó el presbítero francés, L' Epée.

Ahora bien; si los enemigos del Clero secular y de las Ordenes religiosas desean más datos para convencerse de que las calumnias, tómense la molestia de entrar en las grandes bibliotecas, donde los abultados volúmenes escritos por los sacerdotes ocupan gran parte y quizá la mayor de sus estantes; y en ellos encontrarán los que necesiten, y tendrán que confesar, mal que les pese, que el Clero católico ha empuñado en todo tiempo el cetro del saber. Y si a pesar de ello, con su acostumbrado lenguaje capcioso é insultante, quieren proseguir llamándole *oscurantista y embrutecedor del sentido moral*; hánganlo en buen hora, que al fin todo hombre sensato y concienzudo, y el común y buen sentido, tendrán criterio para discernir la sátira de la verdad, el libertinaje é impiedad de la *sana moral y religión verdadera*, y el cinismo de la *buen educación*.

¿Y qué ha hecho el Clero secular y regular después de haber contribuido tan eficaz y poderosamente a la civilización, ilustración y progreso de las ciencias y artes? ¡Ah! muchísimo deben éstas al Clero, pero no son menos los servicios que ha prelado en lo que se relaciona con la enseñanza pública.

X.

En vez de haber sido el Clero el *corifeo del oscurantismo, el matador de la inteligencia y el embrutecedor del sentido moral*, como lo repiten cada momento esos nuevos regeneradores de la sociedad, que apenas han leído unos pocos periódicos impíos de los delirios de Rousseau y Voltaire, cuyos nombres aciagos mancharon las páginas de la historia, ha sido en todo tiempo el vehículo de las ciencias y el maestro nato de los pueblos.

Con efecto, Hijos nuestros queridísimos; el Clero secular y las Ordenes religiosas han sido, desde la cuna del Cristianismo, los que se han distinguido en instalar escuelas; formar bibliotecas y regentar cátedras de toda ciencia para ilustrar las naciones cristianas, y las forman hoy mismo, en las que están cristianizando. Nada diremos de las escuelas de Efeso, de Esmirna, de Alejandria y otras mil, establecidas por los Obispos y en las que se instruí y educaba gratuitamente a la juventud por los sacerdotes, que aquellos designaban; pero si os recordáremos que: «Las escuelas, dice Fleury, estaban, ó en las catedrales, ó en los monasterios. Yo juzgo los monasterios como los principales medios de que se valió la Providencia para conservar la religión en los tiempos más calamitosos; éstos eran los asilos para la doctrina y piedad, al paso que la ignorancia, el vicio y la barbarie inundaban el resto del universo. En fin, estos siglos medios tuvieron sus apóstoles, que fundaron nuevas iglesias y escuelas entre los infieles a costa de su sangre, y estos apóstoles fueron los monjes. (1)»

Hé aquí lo que son y hacen los frailes en beneficio de sus semejantes, y, por consiguiente, en provecho de las sociedades. Instruirlos, moralizarlos, hacerlos buenos hijos, buenos esposos, buenos ciudadanos, sin necesidad para ello más que dos cosas: la abnegación cristiana y la enseñanza de la doctrina sublime de Jesucristo.

Para confusión de los detractores de las Ordenes religiosas, es de nuestro deber hacer aquí singular mención de aquellas que se han fundado en la Iglesia católica para la pública y gratuita enseñanza de la juventud. ¡Oh! en muchos de los conventos de casi todas las ordenes regulares desde el siglo XI ha habido escuelas en que se han educado é ilustrado, además de sus propios alumnos, muchísimos jóvenes seculares. No satisfecho con esto el génio de la Iglesia, ilustrador por esencia, ha suscitado hombres extraordinarios, que han instituido sociedades religiosas, con el laudable y exclusivo objeto de dar gratuitamente a la estudiosa juventud un esmerado, científico y religioso cultivo.

Numéranse, entre estos Institutos religiosos, el de la Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola, que, exparcida por todo el suelo católico ha instalado colegios y escuelas, en que se forman los jóvenes en toda ciencia do quiera que sus ilustrados miembros han fijado sus plantas.

Nos complacemos, movidos por un sentimiento de justo y vivo agradecimiento, en recordar el de los *Escolapios ó clérigos regulares de las Escuelas pías*, fundado por el caballero aragonés: S. José de Calasanz, propagado principalmente por Italia y España, que ha tenido muchos escritores é eminencias en pedagogía y lingüística. Y, por último, la Congregación de los Hermanos de las *escuelas cristianas*, llamados vulgarmente *ignorantinos*, instituidos por el canónigo de la catedral de Reims, Mr. de la Salle, cuyo objeto es enseñar gratuitamente a los niños pobres los principios de la religión y las primeras letras.

Para la enseñanza de las niñas la Iglesia es fecunda en establecimientos. Acaso no hay una ciudad, un pueblo de alguna considera-

[1] Discurso sobre la Historia eclesiástica, n.º 3.

(1) Obras póstumas de Federico II, tom. 10.
(2) Ensayos sobre el espíritu y costumbres de las naciones.
(3) Mallet: Historia.

[1] Cant. 8. 7.
[2] Indiferencia en materia de religión, tom. 1.

ción en los reinos católicos, donde no hay establecidas escuelas de caridad para las niñas pobres. Entre las corporaciones religiosas destinadas a la educación de las jóvenes, merecen particular recuerdo de las religiosas de la Enseñanza, las del sagrado Corazón de Jesús, las de Jesús y María, las Ursulinas, las Mercedarias, las Maestras pías, las de la Congregación, las Hermanas de la Caridad, las de la Misericordia, las Terciarias de san Agustín, las del Carmen, etc., etc. ¡Oh! en Europa el número de estos establecimientos es muy crecido, y especialmente en Francia y en nuestra amadísima España. Y podemos asegurarnos, amadísimos Hijos nuestros, que estos monumentos de caridad cristiana y de verdadera ilustración no se deben a la filosofía, ni a la filantropía, ni a la francmasonería, ni a la política, en fin, sino a la Religión católica apostólica romana, y su dirección a sus ministros, los *oscurantistas* sacerdotes.

XI.

Confesamos, carísimos Hijos nuestros, que nos hacemos extremadamente difusos, y por eso nos limitaremos a decirlos, que los más famosos historiadores reconocen como fruto del celo ilustrador y civilizador del Clero secular y regular las célebres bibliotecas de Alejandría, Cesaria, Constantiniana en Numidia, Hipona, Roma a la mayor parte de las de Europa. Se vé por toda la historia, como dice el citado Fleury, que los maestros de todas esas escuelas y los bibliotecarios de esas renombradas bibliotecas eran los sacerdotes católicos, ó seculares ó regulares. ¡Cuán injustos son, pues, los libre-pensadores al achacar criminalmente al Clero católico el dictado de *oscurantista* y *embrutecedor del sentido moral de los pueblos!* ¿En dónde está, nos permitiremos preguntarles, en dónde está la lógica que se enseña en vuestra escuela? ¿En dónde está vuestra vasta erudición y acreditada civilización? ¿No es esto insultar vuestros principios, vuestras leyes, la virtud, el buen sentido, la conciencia pública? ¿No es esto una hipocresía farisaica? ¿No es esto una mentira, una calumnia escrita en la frente de la verdad histórica? ¿Quién ha constituido maestros de los pueblos reformadores de la Iglesia católica y regeneradores de la sociedad a los que escarnecen a Jesucristo y maldicen a su Iglesia? ¡Oh! ¡hasta dónde llega la audacia de la estupidez!

¿Y qué más ha hecho el *oscurantista* Clero católico, después de los servicios inmensos que ha prestado en el progreso de las ciencias y artes, así como en todo lo que se relaciona con la enseñanza pública? ¡Ah! en su incansable celo y en sus amorosos deseos de hacer bien hasta a sus mismos enemigos, se consagró a fundar universidades, seminarios y colegios para sembrar por todas partes la semilla de la verdad católica y arrancar de cuajo las raíces del error.

XII.

En efecto, Venerables Hermanos é Hijos queridos; los fundadores de casi todos los seminarios, universidades y colegios del mundo católico fueron, ó pontífices romanos, ó cardenales, ó obispos, ó dignidades de la Iglesia, ó las Ordenes religiosas. Seríamos demasiado prolijos, si nos propusiéramos hacer de ellos un catálogo completo. Nos limitaremos tan sólo a lo que se refiere a nuestra España. Llamamos toda vuestra atención.

UNIVERSIDADES.—La de Valencia fué fundada el año 1411 a instancias del fraile dominico San Vicente Ferrer.

La de Santiago, debe sus primeros trabajos de instalación al Ilmo. D. Diego de Muros y Paredes, obispo que fué de Canarias y Oviedo.

La de Avila, debe su fundación a Fr. Tomas de Torquemada, en 1482. También fundó por aquel mismo tiempo la de Almagro.

La de Salamanca, fué fundada por el célebre Cardenal Fr. Gimenez de Cisneros el año 1498. También fundó el mismo eminentísimo franciscano, en Alcalá, el colegio mayor de S. Ildefonso, y otros colegios menores para estudiantes pobres, creando además un hospital para éstos últimos, y la renombrada universidad en 1508.

La de Toledo, debe su fundación a Don Francisco Alvarez de Toledo, canónigo de aquella santa Iglesia Primada.

La de Baeza fué fundada en 1538 por el capellán y familiar del Sumo pontífice Paulo III, Dr. Rodrigo Lopez, y el venerable Pedro López de Ayala, arcidiano de Campos en la catedral de Palencia.

La de Oñate, fué fundación del Arzobispo D. Rodrigo Mercado Zuñola, en el año 1543.

La de Gandía debe su fundación a San Francisco de Borja, general de la inclita y benemérita Compañía de Jesús, en 1549.

La de Osma fué fundada el año 1550 por el Obispo de aquella diócesis, Ilmo. D. Pedro Alvarez de Acosta.

La de Orihuela, debe su fundación al Arzobispo de Valencia, Ilmo. D. Fernando de Loaces, el año 1568.

La de Oviedo, fundada en 1568, fué obra del Ilmo. D. Fernando Valdés, Obispo de aquella Iglesia y luego Arzobispo de Sevilla.

La de Tarragona fué fundada desde 1569 a 1572 por el Emmo. Cardenal Arzobispo de aquella iglesia.

La de Zaragoza, debe su fundación, en 1583, a D. Pedro Cerbuna, Prior de la Colegiata del Salvador y Obispo que fué de Tarazona.

Y la de Santo Tomas de Santa Fé de Bogotá, fué fundada en 1633 por D. Cristóbal de Torres, Arzobispo de aquella diócesis.

COLEGIOS.—El mayor de San Bartolomé, en Salamanca, lo fundó D. Diego de Anaya, Arzobispo de Sevilla, el año 1418.

El de niños pobres y huérfanos de San Vicente, en Valencia, fué fundación del dicho santo, en 1410.

El mayor de Santa Cruz, en Valladolid fué fundado en 1480 por el Cardenal español. Don Pedro Gonzalez de Mendoza.

El de Santa Catalina, en Toledo, debe su fundación, en 1483, al ilustre canónigo de aquella Iglesia, D. Francisco Alvarez de Toledo.

El llamado de Maese Rodrigo, en Sevilla, fué fundado por el Arcediano D. Rodrigo de Santaella el año 1502. También fundó la universidad literaria.

El de Santo Tomás, en la misma Sevilla, debe su fundación al Arzobispo de aquella diócesis, D. Fr. Diego de Deza, al principio del siglo XVI; y el de San Miguel en la misma ciudad lo fundó en dicho siglo el Cabildo de aquella metropolitana.

D. Diego Ramirez, de Villaseca, Obispo de Cuenca, fundó el año 1509, en Salamanca el de Cuenca.

El mayor del Arzobispo en Salamanca, debe su fundación, en 1522, al Arzobispo de Toledo, D. Alfonso de Fonseca.

El de Santiago, en Huesca, fué fundado en 1534 por el canónigo D. Berenguer de San Vicente y el M. Diego Pujol Abad de Santa María la Real en esta nuestra diócesis.

El de la Presentación de nuestra Señora, en Valencia, cuya beca Nos tuvimos la singular honra de vestir, lo fundó para la educación literaria de jóvenes pobres aspirantes al sacerdocio, Santo Tomás de Villanueva, religioso agustino, Arzobispo de aquella diócesis, en 1550.

Por disposición testamentaria del Cardenal D. Inigo López de Mendoza, que falleció en 1535, se fundó en Burgos, a mediados del siglo XVI, el de San Nicolás.

El de Doncellas nobles, en Toledo, fué fundado el año 1551 por el Cardenal D. Juan Martínez Silíceo, Arzobispo de aquella Santa Iglesia. También fundó en la misma ciudad el colegio de los Infantes.

El de San Gregorio de los pardos, en Oviedo, fué fundado por el Obispo de aquella diócesis, D. Fernando de Valdés, en 1568.

El de San Bernardino, en Toledo, lo fundó en 1580, D. Bernardino Zapata de Herrera, dignidad de aquella Iglesia.

D. Fabián de Monroy, arcidiano de la Iglesia de Plasencia, fundó en aquella ciudad en 1580 el de San Fabián.

El del Amor de Dios, en Valladolid, destinado para dar educación a los niños pobres y abandonados, fué fundado en 1595 por el Padre Francisco Perez de Najera.

El de Arte, Medicina y Filosofía, en Montforte de Lemos, lo fundó en 1595 el Cardenal don Rodrigo de Castro.

El del Sacro monte, en Granada, lo fundó a principios del siglo XVII el Arzobispo de aquella diócesis, D. Pedro de Castro.

El beato Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia por los años 1605, fundó el de Corpus Cristi (vulgo del Patriarca).

El de San Martín, en Sigüenza, fué fundado en 1618 por el Dr. D. Juan Dominguez racionero de aquella Catedral.

Ultimamente, en 1700, el Obispo de esta nuestra diócesis, D. Pedro de Alagon, fundó el Seminario conciliar de S. Pedro. D. Bartolomé Llull, canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral, fundó y dotó el colegio de la Sapiencia, en 1635, educar estudiantes pobres que se sintieran llamados al sacerdocio; y en 1510, el canónigo D. Gregorio Genovard y la señora D.ª Isabel Cifre, fundaron en esta ciudad el de la Esperanza para educación de doncellas nobles.

Esto es, Hijos nuestro muy amados, esto es lo que en todo tiempo ha hecho la Iglesia católica por la ilustración y cultura de España, ayudada por el Clero secular y las Ordenes religiosas. ¡Ah! no satisfecha su inagotable caridad con la predicación de la palabra divina, se constituían sus ministros en maestros de aquellos, que quizás más tarde habian de ser una gloria para su patria.

Seríamos interminables si quisiésemos enumerar las glorias y los laureles a que es acreedor el Clero católico secular y regular por los inapreciables servicios que ha prestado a los pueblos, civilizando, ilustrando, consolando y haciendo bien a todos los hom-

bres; y esto constituye su mejor defensa, su mejor elogio.

XIII.

Al concluir nuestra ya larga tarea, el elogio más bello que podríamos, hacer de las Ordenes religiosas, seria presentarlos, Hijos carísimos, el catálogo de los trabajos a que se han consagrado en alivio y consuelo de la triste y aquejada humanidad y en socorro de las clases pobres.

¡Ah! parece que Dios suscitara los Institutos religiosos para confiarles, a unos el cuidado de las enfermedades de los menesterosos y desvalidos, como son particularmente los de aquellos religiosos y religiosas destinados al servicio de los hospitales; a otros la redención de los cautivos, como a los mercedarios y trinitarios; a éstos la asistencia de los moribundos, cuales son todas las órdenes mendicantes y por profesión especial los agonizantes; a aquellos la educación é instrucción gratuita de los niños y juventud pobre, distinguiéndose entre ellos los escolapios, jesuitas é ignorantinos; y a todos para instruir en la religión y en la moral a los pueblos, reformar por la predicación las masas corrompidas y tranquilizar las conciencias agitadas, derramando sobre ellas el bálsamo de la misericordia, del perdón y del consuelo y abriéndoles las puertas de la eterna felicidad por el ejercicio de las llaves en el tribunal de la penitencia.

Por eso el mérito y las glorias de las Ordenes religiosas no han padecido, no padecen, ni padecerán jamás mengua alguna; son obra de Dios, como tal es indestructible, como la Iglesia. En vano, pues, se fatigan la heregía, la impiedad y la preocupación para echarla en tierra: sus esfuerzos serán siempre impotentes, y fracasarán todos sus planes. ¡Oh! esos pigmeos que en su loco frenesí se creen gigantes poderosos y muy a propósito para desprestigiar los Institutos religiosos, calumniándolos, sepan y nunca olviden que las mejores credenciales que abonan a esas corporaciones son los eminentes servicios que han prestado y prestan hoy mismo al Catolicismo, a la sociedad y a las letras, y que nos ha legado la Historia no adulterada. Si; la Historia nos dice, que las Ordenes religiosas han derramado en todo tiempo los resplandientes rayos de su virtud; y que ellas han cooperado potentísimamente a que la civilización cundiera, las ciencias tomaran un vuelo prodigioso y fuera una verdad el progreso.

No negamos que en las Ordenes religiosas, en el seno de los conventos, ha habido desgraciadamente hombres que se han dejado llevar de las inclinaciones mundanas, como Lutero, a quien divisan los libre-pensadores, y cuyas pésimas y destructora doctrinas profanan éstos, en sus consecuencias lógicas. ¿Quién lo duda? Pero, ¿Acaso es suficiente esto para que se condene y calumnie de un modo tan inicuo a todas las instituciones religiosas? No. «Yo bien sé, dice Fleury, que en todos los tiempos hubo malos monjes, como hubo malos cristianos; esto es defecto de la humanidad y no de la profesión. Por esto, de cuando en cuando suscitó Dios unos grandes hombres para que sirviesen de esplendor al estado monástico, como a S. Benito y a los primeros Abades de Cluny (1).»

«Es verdad, Hermanos míos, dice el gran Doctor de la Iglesia, S. Agustín, que hay monjes falsos y que los conocemos como tales; pero este orden santo no ha perecido porque algunos profanan lo que no son. Hay monjes falsos, como hay clérigos y cristianos falsos. Ninguno de los tres estados que acabo de mencionar dejan de tener buenos y malos individuos (2).»

¿Quiéren más imparcialidad de nuestra parte los enemigos de las Ordenes religiosas? Es cierto, no negamos, ni negaremos que han existido, existen y existirán entre los cristianos, lo mismo seglares, que sacerdotes ó religiosos; hombres algún tanto pervertidos, porque no siempre el espíritu, a pesar de la gracia y en virtud de la libertad llega a dominar a la carne, ni la inteligencia a las pasiones; pero ¿acaso es esto bastante para calumniar y condenar insidiosa y anónimamente, como lo hace algún periódico de esta capital, las Ordenes religiosas, máxime cuando éstas se hallan asentadas sobre los principios católicos, cuando llevan la aprobación de la Iglesia católica, cuando los Vicarios de Jesucristo han llevado a los altares a muchos miles de sus miembros, cuando, en fin, la sociedad ha sentido en todos los tiempos y países las excelencias de sus beneficios?

Seguramente que aquellos que las calumnian por espíritu de partido, por odio sistemático, ó por ignorancia, y con frecuencia condenan los conventos como un foco de corrupción y holgazanería; no llegarán jamás a la perfección de costumbres de los más corrompidos de sus miembros, ni harán tantos beneficios a sus semejantes, como el más tibio de los frailes en el cumplimiento de sus obligaciones. ¿Qué han de hacer!!!

[1] Fleury, discurso sobre la Historia eclesiástica.

[2] En la exposición del salmo 132.

¿Cuándo los libre-pensadores, ni de esta isla, ni de ambos mundos, partirán a países remotos a civilizar a los que yacen en las tinieblas de la idolatría, a socorrerles en sus desgracias y consolarles en sus aflicciones, como lo hacen los religiosos? ¿Cuándo los francmasones habidos y por haber irán a cárceles y presidios a moralizar é instruir a los que gimen en sus patios y calabozos, como lo hacen los sacerdotes de uno y otro Clero? ¿Cuándo los gigantillos de pies pequeños de la impiedad, que tanto provocan a Dios y su pueblo, se ofrecerán en sacrificio por sus semejantes, como lo están haciendo los frailes y hasta humildes religiosas todos los días, según nos dice la Historia contemporánea? ¿Cuándo...? Basta.

En estos momentos de lucha entre la verdad y el error; entre el bien y el mal, entre Jesucristo y Belial, debemos acordarnos, Hijos amadísimos, de que llevamos la mitra en la cabeza, el báculo en la mano y la cruz en el pecho: no podemos olvidar que somos vuestro Obispo; aunque indigno, y la obligación que tenemos de poner en evidencia a esos extraviados hombres, a esos seductores de las almas que, como dijo San Pablo, obran cada día peor, son más osados, extraviándose y extraviando a los demás: *Mali homines et seductores perficient in pejus errantes et in errorem milentes* (1). No; no es posible, que el Obispo calle, cual mudo centinela puesto en derredor del campamento ó sobre los muros de la ciudad, en medio de profunda noche y frente al enemigo. Por eso hemos salido a la defensa de la Iglesia y de sus ministros, de los intereses de vuestras almas, que son los intereses del bienestar social; y los hemos defendido, y defenderemos en adelante con valor, con fortaleza apostólica, y sin temer las osadías de la impiedad, ni los anónimos y villanos ataques que se nos dirigen y de corazón perdonamos: *Viriliter agite, et confortamini: nolite timere*.

XIV.

Venerables Hermanos y cooperadores nuestros amadísimos; condición de nuestra alma es la ternura; pero cuando los hombres abusan y el bálsamo de la caridad cae inútilmente sobre sus cabezas, remedios más eficaces deben aplicarse; si los adversarios de la Iglesia y de la misma sociedad civil, son obstinados, mas debemos serlo nosotros, porque nada hay que ceda a fuerza mayor; y así nos lo ha prometido el Señor por su profeta Ezequiel.

Nuestro Smo. y amadísimo Padre León XIII, en el Consistorio de 30 de Junio de 1889, exhorta a los Obispos a «esforzarse, sobre todo, en exponer a sus pueblos, y declarar *abiertamente*, toda la iniquidad y toda la perfidia de la obra que se han propuesto llevar a cabo los enemigos de la Religión, que lo son a la vez de la patria.» Nos, queremos corresponder a tan amoroso y paternal llamamiento, y no hemos de perdonar medio para secundar las altísimas y salvadoras miras de nuestro supremo Jefe.

Tenemos, pues, que cumplir una misión altísima: hacer que nuestros fieles todos conozcan los grandes males que nos amenazan; explicar que la persecución religiosa no es sino el preludio del complot organizado para descristianizar al pueblo. Nuestros neolibrepensadores, sin quererlo, no hacen otra cosa que comprobar una vez más, la conocida impotencia del exceplismo racionalista en la lucha de destrucción emprendida contra la divinidad del Cristianismo. Esas producciones asquerosas de la prensa anticristiana de esta católica y religiosa Palma, han venido a última hora a recoronar la inmortal existencia de nuestra santa religión con la aureola que diez y nueve siglos ha le prometía el apóstol S. Pablo; pero no nos dispensa del deber ineludible que tenemos de trabajar. De nuestra boca han de salir palabras regeneradoras, que comuniquen nuevo espíritu a la sociedad, a esa sociedad cristiana tan abatida. Empero no olvidéis que los pueblos no se rinden, si a la palabra no se une la autoridad del ejemplo.

Trabajad, pues, sacerdotes carísimos; no os desalentéis por nada; continuad combatiendo por la gloria de Dios, por el triunfo de la Iglesia y por la salvación de las almas: *Agite viriliter, et confortamini: nolite timere*.

¡Ah! es preciso, carísimos sacerdotes, que se rehaga nuestra actitud, y vigilemos, y defendamos con ardor los derechos de Dios y de la Iglesia: es preciso que se rehaga también para reanimar el sentimiento religioso del pueblo decaído, para destruir el ateísmo práctico, para vivificar las creencias de los fieles, para purificar sus costumbres, para sustituir poco a poco sus ciegos y desencadenadas pasiones, y para alejar de ellos los periódicos y libros impíos que envenenan sus inteligencias, corrompen sus corazones y matan sus almas. Es preciso que trabajemos hoy mucho, porque el sentimiento de la Divinidad está empobrecido, la autoridad herida en el corazón, la concien-

[1] 2.ª Tim. 3. 13.

cia debilitada por el sofisma, la familia en disolución y la sociedad muy gravemente enferma porque se ha alejado de Dios. Esforzémonos, pues, tengamos el valor de nuestro ministerio, trabajemos, y nada temamos: *Viriliter agite, et confortamini: nolite timere.*

Ay! nuestras vacilaciones, nuestras cobardías, nuestra falta de valor sacerdotal, nuestra inercia, nuestra falta de valientes iniciativas para conducir al pueblo católico á la lucha contra el error y la impiedad, puede hacer creer á los fieles que no estamos á la altura de los peligros que nos amenazan. Lo decimos con profunda amargura, auxiliados nuestros muy queridos; hay en nosotros cierta apostasia en retroceder ante los enemigos de Dios y de nuestras almas, ante las amenazas de simples periodistas que se han atrevido á decir, y escrito está, que vosotros, oh sacerdotes del Señor, estais con los libre-pensadores, enemigos jurados de Jesucristo, de su vicario en la tierra, de vosotros mismos y de las Ordenes religiosas.

Y sufriréis sin pronta y enérgica protesta, todos los ultrajes, todas las afrentas, todas las calumnias que la prensa impia de la culta y católica Palma os acaba de dirigir? Nos, protestamos indignados contra los atrevimientos criminales que contra vosotros se ha permitido esa prensa; sí, protestamos mil veces contra esa calumnia vil con que se os ha querido rebajar ante nuestra autoridad y ante el religioso pueblo mallorquín. Protestad también vosotros, volviendo por vuestro honor sacerdotal, haced que protesten los católicos de vuestras parroquias, obligándose á la vez á trabajar para que no se dé hospedaje en ellas á los periódicos anticristianos, á esos periódicos cuya misión es atacar á la Iglesia y á sus ministros.

No, amadísimos sacerdotes; no consentamos que impunemente se ataquen y calumnien objetos que nos deben ser y son tan caros. No queramos ver con punible indiferencia, que los enemigos de Dios y la Iglesia, de la que somos ministros, se abalancen sobre el arca santa y destruyan el santuario: opongamos ardientes y generosas resistencias al error y á la impiedad; peleemos como á buenos soldados de Cristo; llamemos á los que también lo son, á los verdaderos católicos, y defendamos todos juntos, con santo valor, la mejor de las causas, nuestra fe; hagamos un esfuerzo generoso: no temamos. *Viriliter agite, et confortamini: nolite timere.*

XV.

No temáis tampoco vosotros, oh fieles é Hijos nuestros muy queridos. Se trata de arrancaros de la casa de vuestra amorosa madre la Iglesia, y privaros de los beneficios é influencias que difunde sobre vosotros. Estad firmes en la fe, y no os dejéis seducir. La unión y comunión con el Vicario de Jesucristo es un elemento de vida y de felicidad temporal y eterna, el cisma es la sima de las desgracias y de la infelicidad presente y futura. Os queremos recordar la sentencia profética del apóstol S. Pedro: «Habrá, decía, entre vosotros, doctores de la mentira que introducirán sectas de perdición, que por sus miras interesadas irán formando un partido de condenación, que arrastrarán los espíritus inconstantes y ligeros; prometiéndoles la libertad, mientras que ellos mismos son esclavos del error corruptor (1).»

Esos doctores de mentiras, esas sectas de perdición, están entre vosotros, y trabajan con infernal empeño para arrastraros á su satánico partido, al libre-pensamiento, á la escuela del error, á que os levanteis, en fin, contra Dios y la Iglesia; contra el que os ha criado y conserva, y contra la cariñosa y tiernísima madre la Iglesia que os alimenta y nutre con su doctrina, que es pan de verdad.

Sí, amadísimos Hijos; entre vosotros están esos hombres desventurados que por sus reprobados periódicos y de palabra, en los clubs y en la calle, predicán el error, ofrecen el veneno de la irreligión y no economizan medio por indigno que sea, para descatolizaros. ¡Cuánta iniquidad!

«Yo no sé, decía el filósofo Bayle, donde habrá un crimen más enorme, que el de desgarrar el cuerpo místico de Jesucristo, de su Esposa que redimió con su propia sangre, de esta Madre que nos reengendra para Dios que nos alimenta con la leche de su doctrina sin fraude, y nos conduce á la vida eterno. ¿Qué mayor crimen que el de sublevarse contra una Madre semejante, infamarla por todo el mundo, hacer todo lo posible porque todos sus hijos se rebelen contra ella arrancándolos de su seno para arrastrarlos á las llamas eternas, á ellos y á su posteridad, para siempre? Si aquí no se halla, ¿en dónde se hallará el primero de los crímenes de lesa Majestad divina? (2).» Ya conocéis quienes son y lo que se proponen los que uno y otro día calumnian á la Iglesia: huid

de ellos, rechazad sus periódicos, no consentais que entren en vuestras casas. Ellos pretenden que renunciéis á vuestra sacrosanta Religión, que sacudais el yugo de la fe, para imponeros el yugo de la impiedad; que abjuréis vuestras creencias, para hacerlos adoptar sus delirios; declararos libres, para ataros á su carro y sujetaros á su dominación; que dejéis, finalmente, de ser hijos de la Iglesia, para que os hagais sus discípulos, profeseis sus destructoras doctrinas, seais sus lacayos, vistais su librea y arrastreis sus cadenas. Alejaos de nosotros, debéis decirles, ruborizados; porque no queremos servir á vuestras diversiones, ni á vuestras ruines pasiones: *Avertantur retrorsum, et erubescant qui volunt mihi mala (1).*

No os acobardeis, Hijos carísimos; la Iglesia es vuestra Madre, vosotros sois sus hijos, y el bienestar de los hijos es y ha sido siempre el principal objeto de sus solicitudes. Amadla, respetadla, no la negueis la protección cada vez que la implore, y su corazón lleno de ternura siempre os prodigará beneficios, os estrechará entre sus maternales brazos, y os colmará de bendiciones. Tened y mostrad el valor de vuestras creencias; no temáis; *Viriliter agite, et confortamini: nolite timere.*

Y si alguna vez os seáis defallecer á vista de la impia conjuración que se ha levantado contra vuestra madre Iglesia, no olvidéis que para alentaros tenéis una arma invencible: la oración. Dios está al lado de los que le invocan, como decía el santo rey David en días de tribulación: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum (2).* Armas de esta arma celestial; haced porque vuestros gritos de súplica se eleven hasta el mismo Dios. Es ya tiempo de que las naciones golpeen su pecho, confiesen su apostasia y proclamen la necesidad de retornar á la Iglesia, manantial de civilización, de ilustración y de progreso verdadero, que han abandonado. Orad, sí, y oremos todos, sacerdotes y fieles, por las naciones todas, muy especialmente por la nuestra, por nuestra infortunada España, por esta España antes tan grande y tan respetada, hoy tan pequeña por sus hondas divisiones, por la indiferencia religiosa de sus hijos y por la cobardía de los que se dicen y tienen por buenos católicos. Elevemos fervientes súplicas al cielo por aquellos mismos españoles, hermanos nuestros, por más que se hayan extraviado, atacado y calumniado á la Iglesia, y hasta por los mismos que aquí víctimas de una filosofía antireligiosa, tienen empeño en hacernos víctimas á los demás. Caminan entre tinieblas, y no saben á dónde van. Orad, y no temáis: *Nolite timere.*

Suplicando á Dios, Venerables Hermanos é Hijos muy queridos, os colme de bienes celestiales, de lo íntimo del corazón y como prenda de nuestro singular amor, os damos afectuosamente la bendición pastoral en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

De nuestro Palacio Episcopal de Palma á los diez y nueve días del mes de Septiembre del año del Señor mil ochocientos noventa. — *† Jacinto María, Obispo de Mallorca.*

CRONICA LOCAL

Está visto que no puede pasar día sin que hayamos de lamentar algo sucedido en los felatos.

Hoy la gracia la han cometido los dependientes del muelle.

Consiste en haberle echado á perder á un payés, un cesto de melocotones, peras y membrillos que traía de regalo.

El infeliz cuando en la casa han vaciado el cesto se ha echado á llorar, tal lástima daba ver las frutas, echando zumo por los agujeros abiertos. Entonces ha recordado el payés que los del felato se reían cuando le pinchaban el cesto en todas direcciones.

Y como eso no es lo que la Ley manda y los empleados tienen el deber de hacer, ni el público está en el caso de aguantar por más tiempo tanta insolencia, ni nosotros encontramos palabras para censurar la actitud punible de esos empleados, casi puede darse el caso de creer el pueblo que puesto que no se le aliende ni se hace caso de las denuncias, que cada cual haga lo que le parezca para defenderse de las tropelias, pues tanto justificada quedará cualquier actitud tome.

De lo que resulte después veremos quien es el responsable.

Por la Alcaldía de esta ciudad se han dictado órdenes terminantes encaminadas á evitar la malanza de cerdos que en algunos suburbios de esta capital se venía haciendo á la chita

callando y contraviniendo las reglas de policía é higiene.

El Prelado de la Diócesis ha celebrado hoy órdenes generales en el oratorio del Palacio episcopal, habiendo sido promovidos 3 á la primera clerical Tonsura, 6 á órdenes menores, 4 al Subdiaconato, 14 al Diaconato y 8 al Presbiterado.

Esta mañana han tomado fondeadero los vapores *Agnar* y *Cataluña*, procedentes de Cete, después de haber sufrido inspección sanitaria.

En un laud que esta mañana ha llegado de Ibiza han venido 49 pasajeros.

Así se han librado de hacer observación aunque el viaje en buque de vela haya sido más pesado.

Las diversiones que se preparan para mañana son:

Becerrada en la Plaza de Toros; Baile en uno de los casinos del Molinar; y

Función dramática en el Teatro Circo Balear.

Todo por aficionados y mediante el pago de entrada.

SECCION OFICIAL

Extracto del *Boletín Oficial* número 3684, correspondiente al 11 del que cursa:

Reales decretos resolviendo tres competencias.

Comisión provincial.—Estado de gastos ocasionados en las obras hechas por administración, durante el mes de Junio.

Ayuntamientos.—El de Palma id. id. en las hechas en la semana anterior al 28 de Julio.

Audiencia.—Por la Sala de Vacaciones se emplea á Juan Juan Noguera.

Juzgados.—El de la Lonja vende dos fincas pertenecientes á Jaime Juan Garcias.

El de Manacor vende pieza de tierra sita en *Son Net* de Petra, propiedad de Nicolás Nicolán Alzamora.

El de Inca vende finca llamada *Son Fornari*, y emplea á Ignacio Tous en expediente de caducidad de arrendamiento del predio *Son Odre*.

Marina.—Por la Ayudantía de Soller se anuncia el hallazgo de una bordalaza de aceite cacahuete.

Carabineros.—Se publica anuncio en busca de casa para acuartelamiento de las fuerzas de la capital.

Administración militar.—Anunciase la admisión de nuevas proposiciones para suministrar artículos que se mencionan.

EDICTO

D. Francisco Pons Alcalde Accidental de la M. I. N. y L. Ciudad de Palma.

Hago saber: que por el Recaudador de los arbitrios municipales de este Excelentísimo Ayuntamiento me ha sido presentada la relación de los contribuyentes, por carruages de lujo, que no han satisfecho sus cuotas correspondientes al primer trimestre del presupuesto corriente en los plazos establecidos por los artículos 33 y 42 de la Instrucción de procedimientos vigente en su virtud é dictado la siguiente:

PROVIDENCIA: Por cuanto los contribuyentes comprendidos en esta relación no han satisfecho sus cuotas en los plazos señalados en los artículos 33 y 42 de la Instrucción de 12 de Mayo de 1888, quedan incurso en el recargo del cinco por ciento sobre sus cuotas que establece el artículo 11 de la Instrucción de procedimientos; pudiendo satisfacer sus cuotas y el mencionado recargo durante los cinco días siguientes á la publicación de la presente según dispone el art. 14 de dicha Instrucción de procedimientos.

Lo que se hace saber para conocimiento de los deudores que no han satisfecho sus respectivas cuotas del impuesto sobre carruages de lujo.

Palma 16 de Setiembre de 1890.—Pons. 255

SECCION COMERCIAL

ITINERARIOS

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde el día 1.º de Abril al 14 de Octubre de 1890

De Palma á Manacor y La Puebla—7:30 mañana, 2:45 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma—3 (mixto), 7:30 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma—7:55 mañana y 5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla—7:30 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Manacor—7:55 mañana 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.

Tren periódico: días de mercado en Inca.—De Inca á Palma—1 tarde.

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 2 tarde, via Alcudia.

Para Barcelona, martes 5 tarde, jueves 5

tarde (mientras duren las actuales circunstancias sanitarias) y sábado 2 tarde, via Alcudia.

Para Valencia, (suprimida).

LLEGADAS Á PALMA.

De Valencia, (suprimida)

De Mahón, lunes 10 mañana via Alcudia y Juéves 6 mañana.

De Ibiza y Alicante, miércoles 8 mañana

De Barcelona, lunes 6 mañana (mientras duren las actuales circunstancias sanitarias) juéves 11 mañana, via Alcudia y sábado 6 mañana.

MOVIMIENTO DE VAPORES

Vapores-correos de la Transatlántica

El vapor «Vizcaya» llegó á New York el 14 procedente de la Habana.

El «Reina Mercedes» salió de Cádiz el 13 para Vigo.

El «Larache» zarpó de Cádiz el 13 para Marsella.

El «Habana» llegó á la Habana el 15 procedente de Veracruz.

El «Reina María Cristina» salió de Veracruz el 15 para la Habana.

El «Alfonso XIII» zarpó del Havre el 15 para Santander.

El «Ciudad de Santander» salió de Puerto Rico el 15 para la Coruña y Santander.

Compagnie Generale Transatlantique

El vapor «Labrador» llegó á Santander el 13 procedente de Colón.

El «Le Gard» salió de Gibraltar el 12 para Argel y Burdeos.

El «La Bourgogne» zarpó el 13 del Havre para New York.

El «Le Chatelier» salió del Havre el 13 para Dankeque.

El «Ojande Rodrigues» zarpó el 13 de Marsella para Colón.

El «La Champagne» salió el 15 de New York para el Havre.

El «Canadá» zarpó el 7 de Pointe-á-Pitrá para Colón.

El «Lafayette» salió de Veracruz el 12 para Saint Nazaire.

Vapores españoles

Después de limpiados y pintados sus fondos, llegó el martes al puerto de Barcelona el vapor «Cristóbal Colón», que debe salir en breve para las Antillas.

A fines del corriente saldrá de Barcelona para Puerto Rico, Habana y Cienfuegos con escalas en Mayagüez, Ponce y Matanzas, el vapor «Hernán Cortés».

Vapores extranjeros

El día 12 del actual salió del puerto de Génova para el Río de la Plata el vapor italiano «Citta di Genova».

El «Nord America», de La Veloce, llegó á Montevideo el 12 del corriente procedente de Génova, de donde salió el 24 del pasado agosto.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Madrid 20 á las 10:30 m.

La *Gaceta* publica resumen de las invasiones y defunciones del cólera ocurridas ayer.

Ascienden á 63 y 32 respectivamente.

Ha estallado violenta tempestad en Barcelona. El aguacero ha sido terrible.

Se han inundado las casas de los barrios bajos.

COMPANIA MALLORQUINA

DE ÓMNIBUS

Se advierte al público que desde el lunes 22 del actual quedará suprimido el coche que sale de Palma á las 5 de la mañana. El primer coche será, por consiguiente el que sale á las 6, de la plaza del Mercado.

Palma 18 Septiembre de 1890.—La Administración. 269

FOMENTO DE LA PINTURA

Y ESCULTURA

En el sorteo de lotes celebrado por dicha asociación el día diez y seis de septiembre de mil ochocientos noventa, han salido premiadas las acciones siguientes:

Primer lote de cien pesetas al n.º 903 perteneciente A. S. A. el Sr. Conde de Nendorf.

Segundo lote de cincuenta pesetas al n.º 794 perteneciente á D. José Salcedo.

Palma 16 de Septiembre 1890.—El Secretario p. a. Antonio Fuster.—El Presidente p. a. Antonio Ribas. 3—3 254

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

El domingo 21 de los corrientes, feria en Manacor se efectuarán además de los trenes ordinarios los extraordinarios siguientes:

De Palma á Manacor, á las 7 y 10:45 mañana.

De Manacor á Palma, á la 1:15 y 7:30 tarde.

Palma 11 de Septiembre de 1890.—El Director General, Guillermo Moragues. 242

Palma Imprenta de Vinedo é Hijos de P. J. Galabert

[1] 2.º cap. 2.º vv. 14, 10, 14 y 19. [2] Sudlem. del cur. de filósofo.

[1] Psalm. 69. 4. [2] Psalm. 144. 18.